

EL PERIÓDICO TABERNARIO BIMESTRAL MÁS LEÍDO DE SEVILLA | #14 | DEL 20/01 AL 20/03 DE 2016
WWW.ELTOPO.ORG | ¡EL TOPO NO SE VENDE! SUSCRÍBETE, APOYA EL PROYECTO | TIRADA: 1000 UDS.

el TOPO



eL TOPO

WEB www.eltopo.org | FB [TopoTabernario](https://www.facebook.com/TopoTabernario) | TW [@TopoTabernario](https://twitter.com/TopoTabernario)

TOPOSUMARIO #14

Empezamos el año con una coyuntura política institucional que hace aguas tanto a nivel europeo como estatal, una cumbre del clima fracasada y una crisis humanitaria vergonzosa en Europa. Ahora más que nunca: ¡viva la prensa libre! Empezamos hablando de los sabores después del colapso en nuestro editorial (2); el maestro Galeana repite saliéndose por la tangente (3); y mientras Abengoa colapsa, una compañera trabajadora nos lo cuenta desde dentro (3); ¿alguien se ha planteado cómo reacciona nuestra psique ante la evidencia de un inminente colapso? (4); ¿y cómo podemos transitar desde la ciudadanía a la ecocidadanía? (5); también abordamos las cuentas del agua y vemos que no nos salen los números (6 y 7); Yayo Herrero nos advierte de que nos estamos topando con los límites del planeta (8); GEA21 nos habla de ciudades y cuidados (9); una investigación etnográfica nos presenta datos sobre la movilidad ciclista en Andalucía (10 y 11); el golferío local sevillano enfrenta sus intereses a los del vecindario de los Bermejales (12); profundizamos en el desarrollo sostenible, la economía verde, las emisiones cero y otras milongas (13); la Red de Decrecimiento de Sevilla nos propone una transición en comunidad (14 y 15); ¿por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo? Raquel en el país de las metonimias (16); María Cañas nos propone una irreverencia a lo políticamente correcto (17); la energía nos da una pista para entender el pasado y el futuro (18); Jorge Riechmann nos brinda unos poemas de su libro inédito *Mudanza* (19); Juan Antonio entrevista a Juan Sebastián Bollain, arquitecto, urbanista y director de cine (20 y 21); el rincón de Almodóvar nos habla del imparable progreso (22); y, para terminar, «abrevamos» sobre el «coño insumiso», «Cosmos» en Córdoba y la vergüenza de los albergues sociales sevillanos (23). ¡Feliz 2016 a todas y cada una de las que hacéis posible EL TOPO!

EQUIPO TOPERO

Consejo de redacción: Ana Jiménez Talavera · Óscar Acedo Núñez · Ángela Lara García · Darío Mateo Berciano · Mar Pino · Jesús M. Castillo · Sergio España · Raquel Campuzano · Marta Solanas · Carlos Pérez Valero · Macarena Hernández · Pablo de Ronda · Pastora Filigrana García · Luis Gallego · Luis Berraquero Díaz · Juana Vázquez · Astrid Agenjo Calderón.

Equipo de revisión: Sergio España · Rosario de Zayas · Sara Robles · Ana Becerra · Manuel Pérez.

Diseño y maquetación: Ricardo Barquín Molero.

EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

Redacción: Javier Galiana de la Rosa · Fernando Cembranos · Laura Pérez · Juan Matutano · Ana Velázquez · Begoña Pernas · Marta Román · Isabel Martín Sánchez · Elena Huerta Rodríguez-López · Mario Jordi Sánchez · Alberto del Campo Tejedor · Yayo Herrero · Noemí González Palanco · Isabel Porras Novalbos · Marcos Rivero Cuadrado · Moisés Rubio Rosendo · Marta Barceló · Luis González Reyes · Jorge Riechmann · Juan Antonio Bermúdez · Javier Almodóvar Mosteiro · Red de Apoyo al Coño Insumiso.

Ilustración de portada: Lusía del Pino.

Ilustraciones: La Mari · Alejandro Gil · Garrido Barroso · Belén Moreno · François Mallet Petiot · Mon Aguilar · Marta González Villarejo · Aurora Tristán · María Merino · María Medem · Guillermo Marrufo · Virginia Pineda · Nathalie Bellón Hallu · Yetta · Pau Badía.

Fotografía: Anna Elías · Paula Rosell.

Depósito Legal: SE 2210-2013.

Editores: Asociación El Topo Tabernario y Ecotono S. Coop. And.

 ecotono

 **Licencia Creative Commons:** esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported. creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES

EDITORIAL



La Mari

LOS SABORES DESPUÉS DEL COLAPSO

¡Saborrrrr! (Arenga salsera)

La Topa Tabernaria

Voy socializar una reflexión que llevo años planteando. Tengo la «casi certeza» de que somos la cohorte social que ha experimentado la transformación más radical en los sabores de los alimentos que ingerimos. Por un lado, hemos pasado de disfrutar de tomates que saben a tomates, a tomates que saben igual que un lametón a una cortina de ducha. Por otro lado, se han inventado infinitos sabores pretendiendo emular a otros «naturales».

Todos los sabores de mi vida han sufrido una transmutación: papitas con sabor a sándwich mixto, vinagreta o wasabi; picos que saben a pizza; pasta con sabor a y color de tinta de chipirón; pepinillos con sabor a anchoas; ¡cerveza con sabor a jamón!; chicles con sabor a sandía y sandías con sabor a... ¿nada? Vamos, que estamos volviendo locas a nuestras pobres papilas en este empeño capitalista de que nada sea lo que parece y todo parezca lo que no es. Pero, ¿en base a qué?

Tengo muchas dudas. ¿Para qué papas que no sepan a papas? ¿Cómo se consiguen esos sabores? ¿Son naturales? ¿Qué le estamos arrebatando a las entrañas de la Tierra para que nuestras papilas sean sometidas a esta cuanto menos curiosa combinación de sabores? Intento recordar en qué momento esta «gama de sabores» se incorporó a nuestros «sabores cotidianos» y, aunque no recuerdo el momento exacto, sí que puedo asegurar que durante mis primeros veinte años de existencia no existían.

Casualmente, este auge de «sabores impostores» coincide con el auge del capitalismo globalizado y con cuando este alcanza su máxima expresión como sistema fagocitador y destructor de todo lo que nos permite vivir y sobre-vivir: el agua limpia, el aire, los suelos fértiles y sanos, (imprescindibles para producir alimentos) y, por supuesto, todos los materiales de la corteza terrestre, entre los que destaca el petróleo que... ¿quién nos asegura que no tiene nada que ver con estos sabores, y no solo como fuente de energía, sino como propio componente de los elementos saboreadores?

Si tiramos de historia, es innegable que el uso de la energía siempre ha estado asociado a los cambios de sabores. La energía humana y animal nos permitió pasar de sabores «silvestres» a sabores «domesticados». El fuego (con leña o con boñigas) nos permitió incorporar los sabores cocinados. Cuando fuimos capaces de usar la energía del viento y las corrientes oceánicas para mover barcos que nos llevaran a otras zonas del planeta (a expoliar y aniquilar civilizaciones enteras, aunque eso es otra historia), pudimos disfrutar en estas latitudes de los sabores del tomate o la patata. Y con las fósiles vinieron los ultra congelados, los pre-cocinados, los des-saboridos, las transmutaciones imposibles y la pérdida de sabor en pro del rendimiento económico. Y de ahí una pregunta bastante inquietante: ¿cómo serán los sabores después del colapso?

La película de 1973 *Soylent Green* muestra una sociedad distópica en la que, en un escenario de cambio climático radical, un grupúsculo de poderosos concentran el poder político y económico y tienen acceso a ciertos lujos como carne, verduras, frutas, refrigeradores o aires acondicionados, mientras el populacho vive hacinado en pequeños edificios y se alimenta de *soylent* verde y rojo, un producto sin sabor y aparentemente procedente del plancton oceánico. (¡En el año 73! Y en 2015 se reúnen los «gobernantes del mundo» en la Cumbre del Clima y solo emiten brindis al sol propios de quien no piensa hacer nada por evitar la catástrofe). La historia (con asesinato incluido) al final tiene que ver con un informe que pretendían «hacer desaparecer» denunciando la muerte total de la vida en los océanos. Entonces, ¿de dónde salía el *soylent*? Para no pecar de *spoiler* (o revientaglobos), lo dejo a la imaginación de quien ande leyendo estas palabras.

Total, que ya me contareis qué sabores nos esperan como sigamos yéndonos por la tangente y no reaccionemos a tiempo. Y de los olores, ya hablamos otro día si eso.

¡Que aproveche!

EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En *EL TOPO* somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra 'x' o doblando el género

(las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

¿HAY GENTE QUE PIENSA?

ELOGIO A LA TANGENTE SILENTE

Javier Galiana de la Rosa*

No me refiero a ese sutil don que condenamos al detectar, con el que se evita la mentira o el castigo al sentirnos acosados y nos salimos por la tangente. Esa sería una tangente ruidosa. Se me ocurre que agarro el camino mostrado por esa recta que corta la curva de mi vida en un punto y que me ofrece... pues eso, un misterio, quizá una posibilidad de... Aunque parezca que está todo bien y digan que más vale bueno conocido que malo por conocer, yo insistiría en que más vale bueno por conocer que malo conocido. En fin, que me voy por la tangente y aprovecho el *Etimológico* abreviado de

Corominas y la encuentro a los pies del tango y me sorprende hasta que veo que es en lo tocante al toqueteo, lo tangible; lo que me devuelve a su acepción geométrica y doy con el punto en que me toca y, en silencio, acepto la propuesta. Esa línea quizá me muestre otras curvas a cortar o a tocar también tangencialmente (un punto, el mínimo roce, lo erótico, espacio cero, tiempo sin memoria ni expectativa) otra curva de otra vida que mis condiciones de salida no me hubieran mostrado nunca. Ni que sea por la curiosidad o el amor a saber, que conocer siempre tiende a lo bueno por malo que sea lo conocido. Así, la tangente silente, la de la ironía, la sonrisa o la mirada traviesa. ¿Cómo la diferenciamos? Bueno, tampoco hay que ser ningún lumbreras Martínez, que una rosa es una rosa y cogedlas mientras podáis ¡y debáis! La moral está ahí aunque, a veces, salirse por la tangente y sacar la lengua para ver de lejos que... Pues eso, un misterio, quizá una posibilidad de... en fin, de nuevo por la tangente y son pilas de significado, que diría la semiótica; dispersión, que nos dice el maestro, distracción... Y yo, por la pendiente de mi tangente tomo cierta perspectiva de la curva de mi vida y planteándome que quizá otras formas de... Pues eso, lo que sea, desde ese punto. Luego lo desecho o se convierte en la mandorla del resto de mi vida. Ahí acosa la lógica de nuevo, y A es igual a A y la vida está siendo al límite en ese punto sin espacio, tiempo cero del que tomo conciencia gracias a la tangente silente. Por eso la elogio, agradeciendo que me muestre, por ejemplo, el valor de un plato caliente.

*Javier es músico y profesor en la CAMM de Málaga y la ESMUC de Barcelona.



Alejandro Gil

A PIE DE TAJO

ABENGOA O EL ARTE DEL TRILERO

BUROCRACIAS SINDICALES BUSCANDO LA BOLITA

Trabajadora de Abengoa Research

El pasado 25 de noviembre se anunció la entrada en pre-concurso de acreedores de Abengoa, una de las multinacionales punteras en tecnología más importantes del Estado español en cuanto a ingeniería y proyectos de energías renovables. De origen andaluz y con sede principal en Sevilla, el Grupo Abengoa posee un entramado de 682 sociedades, 20 empresas asociadas y alrededor de 26 000 trabajadores y trabajadoras, casi 4000 en Sevilla.

No analizaremos la gestión y la responsabilidad de los que han ido hundiendo Abengoa paso a paso; no juzgaremos al Sr. Benjumea, quien se ha asegurado una indemnización que ronda los once millones de euros y, al mismo tiempo, permite el cierre de filiales, plantas y el despido de personal; tampoco vamos a reflexionar sobre lo que significa para Andalucía la pérdida de tanto talento. No, no vamos a hacerlo. Es más importante profundizar en las consecuencias de la caída de un gigante con pies de barro, en la pérdida de miles de empleos en Andalucía

(una de las regiones con más paro de Europa), en la cantidad de proveedores de mediano y pequeño tamaño, de empresas auxiliares y de servicios que tienen a Abengoa como principal cliente y que llevan meses sin cobrar lo que les adeuda y que tendrán que echar el cierre si esto no se arregla. Podríamos estar hablando de un punto y medio de incremento directo en la tasa de paro en la provincia de Sevilla, teniendo en cuenta el número de empleos directos e indirectos.

¿Y cuál es el papel de las burocracias sindicales en todo esto? Pues prácticamente ninguno, empezando por el pequeño detalle de que en la sede principal de Abengoa ni siquiera hay constituido un comité de empresa. Bueno, algo sí han hecho las burocracias de UGT y CC. OO.: pedir tranquilidad a la plantilla y confianza en que todo se arregle negociando, al mismo tiempo que sufríamos despidos.

Años de opresión laboral, de optar por contratar en precario, de becarias y becarios explotados, de temporalidad infinita, de miedo a moverse por los derechos propios y ajenos... En definitiva, años de represalias ante cualquier intento de unirse de la plantilla han llevado a que los sindicatos prácticamente no pasen de la puerta del Campus Palmas Altas, conocido como *Palmatraz* por la plantilla en recuerdo a la cárcel de alta seguridad.

No se entiende que las burocracias de los sindicatos mayoritarios que se han puesto a la cabeza como interlocutores de la plantilla hayan desaprovechado la situación preelectoral para visibilizar y hacer presente las reivindicaciones de los y las trabajadoras de Abengoa mediante movilizaciones.

De haber contado en Abengoa con una representación sindical digna, hubieran sido hartos difíciles las horas extras porque sí, las expatriaciones (traslados al extranjero) forzosas, los contratos por obra y servicio eternos en el tiempo, el control rayando lo obsesivo de hasta el más mínimo movimiento o la obligatoriedad de almorzar en el restaurante de la empresa, entre otras situaciones propias de las fábricas del siglo XIX o de la literatura de Charles Dickens.

Es hora de que la plantilla rompa con el miedo y fuerce a todos los sindicatos a tomar como prioridad este conflicto, iniciando un proceso que asegure unos derechos laborales justos y creando, al mismo tiempo, instrumentos de representación que den lugar a compromisos serios sobre el futuro y la dignidad laboral de su plantilla.

Se esperan más despidos masivos y la dirección de Abengoa continúa con su hermetismo calculado. Sus empleadas y empleados no podemos esperar más, nos están echando sin tan siquiera avisarnos con los quince días que marca la ley, las indemnizaciones se conceden de manera cicatera esperando que las afectadas reclamen en el juzgado... Si trabajas en el extranjero y te despiden no esperes que te paguen el billete de vuelta para ti y tu familia, tal como está establecido. A día de hoy, no se sabe con seguridad si habrá liquidez para abonar las nóminas de diciembre. El tiempo de actuar es ahora y el momento es ya.

La plantilla debe empoderarse para conseguir que una empresa vital para la economía andaluza y con una tecnología clave en la lucha contra el cambio climático siga adelante. Esta toma de control de la plantilla organizada debe romper con el modelo actual de Abengoa. Debe significar condiciones laborales dignas para todas, al mismo tiempo que construimos justicia ecosocial acabando con el neocolonialismo de Abengoa en países como México, Brasil o Panamá.

Si no nos movemos ahora y Abengoa sobrevive, continuará con su alarmante explotación laboral y seguirá aprovechándose de privatizaciones para gestionar servicios públicos esenciales allá donde pueda. Tenemos que aprovechar esta crisis como una oportunidad para que Abengoa esté, realmente, al servicio de los y las andaluzas, de la gente trabajadora y de su plantilla, y no al de unos pocos ladrones de altos vuelos y sus políticos clientelistas del Régimen Andaluz del PSOE.

REACCIONES PSICOLÓGICAS ANTE EL COLAPSO ECOLÓGICO, ENERGÉTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL

Con la información actual disponible, y a pesar de la enorme incertidumbre, sabemos que vamos directos hacia el colapso ecológico, energético, económico y social. Hay, sin embargo, muchos escenarios de colapso posibles: repentino o gradual, extremadamente violento o menos violento,

con menor o mayor capacidad de mantener viva a una parte de la población actual y venidera, fuertemente injusto o menos injusto. Por lo tanto, no da igual cómo reaccionemos a nivel individual, colectivo y estructural, ya que unas respuestas serán más deseables que otras.

Fernando Cembranos*

El actual sistema organizativo dominante (económico, energético, urbanístico, tecnológico, cultural e informativo, etc.) no solo no está preparado para el colapso, sino que nos conduce a más velocidad hacia él. Una respuesta adaptativa requeriría una información adecuada, un sistema económico con capacidad de detectar el colapso y unas medidas orientadas a afrontarlo de la manera menos traumática posible y más digna para la humanidad. Una respuesta extremadamente inteligente, aunque poco probable, además afrontaría el colapso como una oportunidad para reconvertirnos en una sociedad sostenible, justa y en paz con el planeta.

Dificultades psicológicas para una respuesta adaptativa al colapso

Aparte de las dificultades derivadas de la propia naturaleza del colapso, tales como la incertidumbre, la complejidad, los fenómenos de retroalimentación, la impredecibilidad de los procesos y de los ritmos, se añaden otras relacionadas con la psicología de las personas y de los grupos que se mencionan a continuación.

El primer gran problema es la falta de información de la mayor parte de la población. Si bien el cambio climático es conocido superficialmente por una parte importante de esta, la gran mayoría desconoce el declive energético, la magnitud y las implicaciones de la pérdida de biodiversidad, el pico de los materiales y las interacciones que tienen entre sí estos factores. Cuando no se dispone de información, la posibilidad de reaccionar de forma adecuada es bastante reducida.

El segundo problema es la información errónea, principalmente la proporcionada por el filtro de la economía convencional, que suma en vez de restar (producción de materiales en lugar de extracción de los mismos), que enfoca en el lugar equivocado (en los números de la Bolsa de Nueva York en lugar de mirar la biodiversidad o los factores de equilibrio de la biosfera) o que mantiene una teoría de los ciclos que permite ver reversibilidad donde no la hay. También proporcionan información errónea los grupos con intereses concretos (*lobby* del petróleo, fundaciones negacionistas, etc.). La consecuencia de la información errónea es que provoca respuestas en la dirección equivocada e incluso en la opuesta.

El tercer problema es que cuando se dispone de una información parcial, incompleta, confusa y contradictoria que además produce un fuerte malestar, la información se rechazará o distorsionará con más facilidad. Si la información sobre el futuro es incierta, preferimos proyectar el presente para predecir el futuro: «se lleva hablando de catástrofes desde siempre, en todos los cambios de milenio», «las terrazas están llenas», «algo se inventará»...

Cuando las ideas generan malestar, pero son útiles, se tiende a actuar para resolver el problema que las causa, y así reducir el malestar. Sin embargo, cuando las ideas que producen malestar no llevan a una actuación relevante o eficaz para resolver la situación, lo que se cambia es la idea o el peso de la misma. Por eso el ser humano se cuenta con facilidad. Este tema fue estudiado experimentalmente por Leo Festinger en los años cincuenta con su teoría de la reducción de la disonancia cognoscitiva. Si dos ideas o una idea y una conducta no encajan y producen malestar, una de ellas se transforma hasta que encajen. Es el caso del cuento de la zorra y las uvas: como la zorra no alcanzaba a coger las uvas, se dijo que estaban verdes.

Si la información es dolorosa, nos agarraremos a cualquier pequeña rendija que disminuya el dolor: atacar al mensajero, calificar de exageración, acusar de que no está totalmente demostrado o pensar que no me va a tocar a mí (o a mi clase social o a mi país). También aumenta la facilidad para adherirse a creencias mágicas si son esperanzadoras («la tecnología lo resolverá», «dios o el destino no lo permitirán», etc.). Cuando una información produce terror y no hay nada claro que hacer, es probable que se minimice o incluso que se niegue.

Hay más rasgos de nuestra psicología que dejan entrever que no está bien preparada para responder ante el colapso. Al igual que las ranas en una cacerola que se calienta pueden morir al ser incapaces de percibir pequeños incrementos de temperatura, pero saltarían si el cambio fuera brusco, los seres humanos tenemos dificultades para procesar los cambios lentos y graduales. Además, el sistema emocional está configurado preferentemente para actuaciones rápidas (miedo-defensa, ira-ataque, susto-alerta) pero es mucho más torpe para actuaciones lentas o de largo plazo. Un futuro doloroso invita también a posiciones nihilistas, vivir al día o «irse de cubatas hoy, que mañana no sabemos».

A las dificultades de la psique individual se le añaden las del comportamiento colectivo. Como muestran los experimentos basados en la teoría de los juegos, una conducta costosa pero beneficiosa a largo plazo se asumirá mejor si el resto del grupo la asume también. A su vez, cuando todas las partes asumen una conducta costosa e interdependiente, pero el grupo tiene poca cohesión social, la posibilidad de traicionar es grande y por lo tanto la de romper el consenso necesario para mantener la conducta costosa. Además, es preciso asumir el coste a la vez (o de forma coordinada). Si unas partes empiezan primero y las demás tardan en seguir las, las primeras se desanimarán y abandonarán sus posiciones costosas. Es fácil que cada grupo, colectividad o país espere a que sean otros los que empiecen. Unos por otros y la casa sin barrer. Cuando un grupo se beneficia del sacrificio de otro sin coste alguno, tenderá a mantener la situación.

Posibilidades de una respuesta adaptativa al colapso

En situaciones extremas, el ser humano es capaz de lo peor pero también de lo mejor. Puede mostrar conductas de empatía, de solidaridad, de dignidad e incluso de heroísmo. Reacciones, todas ellas, que permanecen

.....
En situaciones extremas, el ser humano es capaz de lo peor pero también de lo mejor. Puede mostrar conductas de empatía, de solidaridad, de dignidad e incluso de heroísmo

.....
Lemas como «Otro mundo es posible» o «Sí se puede» permiten implicar a las personas en causas difíciles y a la vez pueden actuar como profecías autocumplidas

más *invisibilizadas* en periodos de normalidad. En la actualidad se sabe que la supervivencia del ser humano ha dependido fuertemente de comportamientos cooperativos y que contamos con un equipaje emocional y neurológico adaptado a ello. Las investigaciones sobre la empatía, la resonancia corporal, el contagio emocional y las neuronas espejo avalan esta idea.

Los seres humanos se sienten mejor en relaciones cooperativas. La felicidad se consigue más con relaciones de utilidad social y de cooperación que ocupándose solo de uno mismo, o de una misma, o en competición con el resto. La psicología social ha estudiado cómo la presencia de fuerzas negativas exteriores a un grupo o colectividad tiende a favorecer la cohesión interna. El concepto de *resiliencia* nos recuerda que los sistemas y colectividades pueden salir fortalecidos a partir de fuertes tensiones negativas. La voluntad de asumir un riesgo o un esfuerzo (incluso alto) aumenta si se percibe que pueden dar beneficios significativos (rescataríamos a nuestra hija de una casa ardiendo). Cuando se sabe lo que se puede hacer para superar una dificultad y se confía en su posibilidad de éxito, el ser humano puede predisponerse a asumir los costes y esfuerzos necesarios. También hay que señalar que es más fácil asumir trabajos y esfuerzos si se tiene la idea de un compromiso colectivo.

El neocórtex posibilita al ser humano para aplazar sus satisfacciones inmediatas y obtener satisfacciones futuras. El ser humano es capaz de visualizar escenarios futuros y actuar para conseguir los deseables o escapar de los menos deseables. La naturaleza, las sociedades humanas y las personas también han dado muestras de optimismo realizando operaciones que a priori tenían baja probabilidad de éxito pero que finalmente han resultado acertadas al insertarse en sistemas complejos. Empezando por el propio proceso de formación de la vida, como las diferentes soluciones para expandir los hábitats a territorios hostiles, las luchas sindicales y feministas o las revoluciones mismas. Lemas como «Otro mundo es posible» o «Sí se puede» permiten implicar a las personas en causas difíciles y a la vez pueden actuar como profecías autocumplidas. La mera creencia puede aumentar las probabilidades de éxito.

*Fernando Cembranos es psicólogo y miembro de Ecologistas en Acción.

¿SOSTENIBILI-QUÉ?

ECOCUIDADANÍA: RESIGNIFICANDO LA CIUDADANÍA TRADICIONAL

Laura Pérez*

Estamos inmersas en una crisis multidimensional y civilizatoria. Frente a una salida de la misma que refuerce la exclusión, la desigualdad y el deterioro ambiental, queremos hacer propuestas feministas, anticapitalistas y ecologistas que aboguen por un cambio cultural profundo y que establezcan como epicentro la sostenibilidad de la vida humana y no humana, especialmente en los contextos urbanos.

Reformular la ciudadanía hegemónica

Parece claro que las relaciones entre la administración y la ciudadanía se están transformando. El Estado «está perdiendo buena parte del protagonismo político que había alcanzado en la época de bienestar, al mismo tiempo que se refuerzan otras formas de implicación de la ciudadanía en los asuntos públicos, otras formas de participación política y de acción colectiva»¹. Todos estos fenómenos que se venían gestando desde hace décadas, se han acentuado con la actual crisis, en la que se ha producido una deslegitimación profunda de los gobiernos tradicionales como representantes de la ciudadanía, y un desajuste de la acción política al marco nacional e institucional. De hecho, han emergido contestaciones y nuevas formas de ciudadanía que:

1. Critican el sentido homogeneizador clásico y visibilizan la heterogeneidad y la diversidad sociocultural.
2. Tienen en cuenta la existencia de condiciones distintas y desiguales de las y los sujetos.
3. Conciben las formas diferentes de participar en la vida pública, alterando por completo la forma en que se ejerce la ciudadanía imaginada y vivida como derecho a la membresía política y territorial al Estado-nación².

Preocupaciones feministas y ecologistas

Nuestra propuesta, por un lado, es anclar las siguientes reflexiones a espacios físicos concretos como son las ciudades, por el alto porcentaje de población mundial que hay ya viviendo en ellas, por el fenómeno de urbanización a escala planetaria que se ha dado durante el siglo XX y por las dinámicas migratorias y de crecimiento poblacional que, en conjunto, sitúan a los contextos urbanos como el virtual receptáculo de la sociedad del siglo XXI³.

Por otro lado, frente a concepciones dominantes, nuestra idea es visibilizar otras formas de entender, usar y participar en la ciudad, subrayando la multiplicación de sujetos urbanos que están mostrando una concepción distinta de «lo político», y en concreto, reflejando preocupaciones feministas y ecologistas que están contribuyendo a reformular la ciudadanía abstracta/individualista/patriarcal/consumista.

Existen ya numerosos actores y actoras locales que han incorporado la sostenibilidad ambiental como una de sus principales reivindicaciones para acceder a una buena vida



Garrido Barroso

en las ciudades. Esta ciudadanía ecológica se siente comprometida con el territorio, el agua y todos los bienes naturales que necesita para llevar a cabo su proyecto de vida, tanto individual como colectivo, es decir, se conecta con su huella ecológica, potenciando la soberanía territorial y la responsabilidad comunitaria.

Por otro lado, son cada vez más cuantiosos los movimientos sociales en las ciudades que proponen (y practican), desde una perspectiva feminista, la *desgeneración* y universalización de los trabajos de cuidados realizados fundamentalmente por las mujeres, para que sean asumidos por toda la sociedad y sostenidos por estructuras comunes, en gran parte desmercantilizadas. Algunas autoras⁴ han acuñado el término *cuidanía* para referirse a este tipo de ciudadanía que asume el cuidado como elemento central para satisfacer las necesidades vitales. Según las mismas, la *cuidanía* es un concepto político que pone el foco de atención en la vulnerabilidad de los cuerpos, en la interdependencia humana a lo largo del ciclo de vida y en el trabajo de cuidados para el sustento del resto de procesos sociales y económicos. Al igual que la huella ecológica, que visibiliza los territorios, bienes y servicios ambientales que necesitan las personas para desarrollar sus proyectos de vida, la *cuidanía*, es una forma política de visibilizar los cuidados, tiempos y esfuerzos dedicados para reproducir y recrear la vida.

Vincular ambas preocupaciones: la ecocuidanía

Para vincular ambas preocupaciones ciudadanas cabría decir que la responsabilidad de la que hablamos no solo debe contraerse con el territorio, sino también con el trabajo realizado por las mujeres, y especialmente por las mujeres pobres, porque son las que tienen en los diversos lugares del mundo un menor impacto sobre el territorio y una obligación ecológica mayor.

Para que la sociedad, en este caso urbana, sea sostenible, debemos asumir la deuda ecológica contraída con otros espacios y territorios, pero también la deuda de cuidados y ecológica contraída con las mujeres, que son fundamentalmente las que aumentan la cantidad de tiempo dedicado a la satisfacción de las necesidades vitales de sus familias y comunidades realizando trabajos de reproducción ambiental y social⁵. Una vez visibilizadas estas asimetrías e injusti-

cias, podrían modificarse determinadas pautas de comportamiento para tender a espacios urbanos más inclusivos, radicalmente democráticos y ecológicamente viables.

La noción que proponemos para visibilizar las preocupaciones feministas y ecologistas emergentes en las ciudades, poner en valor las prácticas sostenibles locales, y tratar de promoverlas, es la de *ecocuidanía*. Entendemos la *ecocuidanía* como:

1. Un concepto que integra la conciencia ecológica con la perspectiva feminista, vinculando:

- a) Las reivindicaciones de soberanía y defensa de los cuerpos frente a normas heteropatriarcales, con las reivindicaciones de soberanía territorial que lleven a cada espacio urbano a ser energética y materialmente autosuficiente.
- b) El metabolismo urbano ecológico y el social, al considerar las pautas de producción y consumo material, pero también las dinámicas de reproducción humana y las energías amorosas invertidas en atender necesidades relacionales y afectivas vitales.
- c) Las reivindicaciones de democratización política y del espacio público, con las reivindicaciones de democratización de los hogares y la vida cotidiana.
- d) Las reivindicaciones de una ciudad compacta, multifuncional, cohesionada y energéticamente viable, con las de una ciudad segura, inclusiva, accesible y que garantice el ejercicio de derechos de todos y todas.

2. La manera de resignificar la ciudadanía tradicional que nos incomoda, y mostrar nuestra implicación en el cuidado de la vida humana y no humana en el ecosistema urbano.

1 Subirats y Parés, 2014:111-112.

2 Holston y Appadurai, 1996.

3 Delgado y Álvarez, 2013.

4 Precarias a la deriva, 2005; Pérez Orozco, 2006, 2011.

5 Mellor, 2011; Puleo, 2011.

*Laura es aprendiz de ecofeminista.

LA REVOLUCIÓN DEL AGUA VIRTUAL Y LA HUELLA HÍDRICA

Juan Matutano*

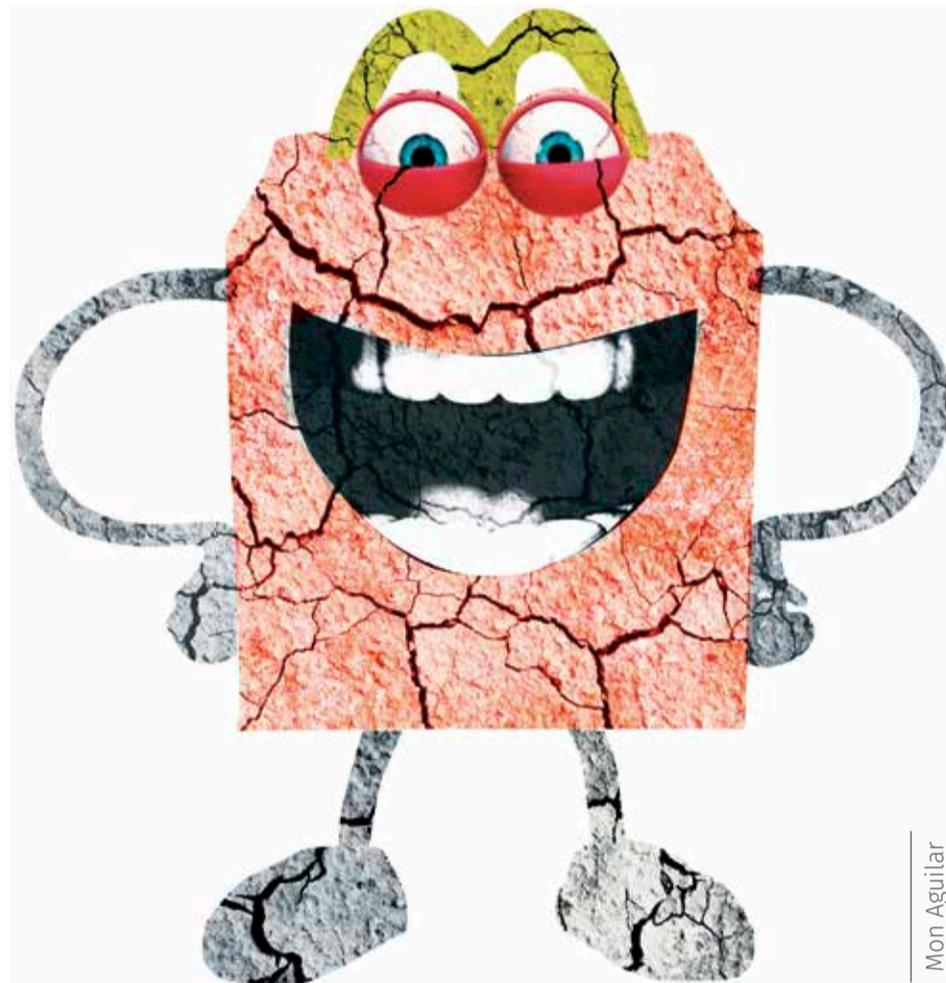
Para mear y no echar gota. Una aproximación a la realidad

«Que las lluvias de hoy no sean las obras del mañana», me dijo con una sonrisa cargada de sarcasmo. Olvidé su nombre hace años, pero nunca olvidaré esa frase que resume muy bien lo ocurrido en las últimas décadas.

La demanda de agua no para de crecer, utilizamos más agua y la extraemos de los ecosistemas acuáticos. Mientras nuestros escolares aprenden el ciclo urbano del agua con embalses, tuberías y grifos como el centro de todo, nuestros ríos, acuíferos y humedales vienen sufriendo presiones de todo tipo, situándolos al borde del colapso. Solo el 30% de los grandes ríos del planeta están libres de presas, manteniendo una conexión directa con el mar¹, incluso algunos ya ni llegan a él. Nosotrxs no somos una excepción, todo lo contrario. España, con más de 1100 grandes presas, ocupa el quinto lugar mundial en la construcción de este tipo de infraestructuras². En Andalucía, nuestro principal río, el Guadalquivir, agoniza en su tramo final mientras Doñana, antaño unida al Gran Río como una sola cosa, hoy le observa impotente a su paso.

Muchos de los problemas relacionados con el agua en nuestro país, y en muchos otros, no han hecho más que agravarse y enquistarse. Pero no podemos olvidar que los ríos y humedales son uno de los reservorios de vida más importantes de nuestro planeta y constituyen el sistema circulatorio de este, redistribuyendo agua y nutrientes, alimentando estuarios y océanos. Sin embargo, se encuentran gravemente amenazados.

Mi sentir en el interior de las galerías toperas es que nos enfrentamos a otro gran reto en el que son bienvenidos indicadores como el agua virtual o la huella hídrica que nos están ayudando a entender mejor la complejidad del problema.



Mon Aguilar

El agua que no se ve: agua virtual

Quitar de tu dieta un filete de ternera a la semana ahorraría unos 2400 litros de agua. Cerrar el grifo mientras te cepillas los dientes, unos 210 litros.

El consumo de agua siempre se ha presentado como una suma de los consumos directos (doméstico, agrícola e industrial). Estos consumos constituyen una información valiosa, pero no recogen variables importantes que permanecen ocultas.

Cada unx de nosotrxs consumimos de media unos 150 litros de agua al día (en fregar, asearnos, beber, etc.). Pero también consumimos indirectamente ¡unos 1000 litros más de agua al día! cuando compramos en la frutería, la carnicería, la tienda de ropa... Este consumo, que es del orden de 10 veces superior, ha permanecido invisible hasta hace poco.

El agua virtual es la cantidad de agua requerida para la fabricación o producción de cualquier bien a lo largo de todo su ciclo de vida. Incluye un consumo directo y otro indirecto de agua. Al comer un filete de carne de vaca, por

ejemplo, no solo contabilizaríamos el agua que contiene el filete en sí, también se contabilizaría (en su justa proporción) la que bebió el animal, el agua que se necesitó para fabricar el pienso (agua requerida en los cultivos que lo componen) y/o el agua que se necesitó para que crecieran los pastos de los que se alimentó la vaca. Por último, se le añade el volumen de agua necesaria para diluir la contaminación que generó. Se puede hacer exactamente lo mismo con cualquier producto, desde una camiseta de algodón a una tablet.

El agua virtual resulta de la suma de tres tipos de agua: el agua azul, el agua verde y el agua gris. El agua azul es el agua accesible de ríos, lagos o acuíferos. El agua verde es el agua de lluvia que queda retenida en el suelo y no está disponible para el uso directo de las personas, pero sí que permite el crecimiento de la vegetación natural o de los cultivos de secano. Por último, el agua gris sería el agua necesaria para diluir la contaminación hasta conseguir una calidad estándar.

La cantidad de agua virtual de los productos que consumimos no deja margen a la indiferencia e invita a una profunda reflexión: en

una hamburguesa se han utilizado 2400 litros de agua, en una taza de café 140 litros y en una camiseta de algodón 2700 litros³. Otros cálculos de agua virtual interesantes son: 100 gr de chocolate, 2400 litros; 1 kg de carne de pollo, 10 000 litros; 1 kg de ternera, 16 000 litros; 1 kg de azúcar refinada, 1500 litros; 1 kg de tomate, 180 litros; 1 litro de vino, 600 litros; 1 kg de cereal, 1500 litros; 1 litro de leche, 1000 litros de agua.

En un primer análisis de estos datos se pueden intuir las ventajas de las dietas vegetales, desde el punto de vista del ahorro de agua, de la mejora de los ecosistemas y de nuestra propia salud.

Importancia de la huella hídrica en la gestión del agua y de los ecosistemas

Si España tuviese que producir todo el cereal que consume anualmente, ya se habrían destruido todos sus ecosistemas acuáticos.

La huella hídrica surge como un indicador complementario en el cálculo de la sostenibilidad del uso de los recursos naturales por parte de las personas. Es el volumen total de agua virtual usada para producir los bienes y servicios consumidos por una persona, entidad o país⁴.

La huella hídrica mundial es de aproximadamente unos 1200 m³ persona/año de media. Si la analizamos por países, se observan algunas sorpresas: el primer lugar lo ocuparía Níger (3528 m³/persona y año), seguido por Bolivia, EE. UU., Portugal y España. China, con unos 700 m³/persona y año, tiene una de las menores huellas hídricas per cápita del planeta⁵.

Como podemos adivinar, las huellas hídricas nacionales no solo dependen del poder adquisitivo de sus habitantes. El estilo de vida puede jugar un papel muy importante, como lo hace en EE. UU., un país con una cultura consumista de productos industriales y una dieta rica en carne (3 veces por



Si España tuviese que producir todo el cereal que consume anualmente, ya se habrían destruido todos sus ecosistemas acuáticos



Con el 10% del agua que extraemos de ríos y acuíferos, se podría obtener —usando cultivos más rentables— el 90% del dinero generado por la agricultura en España

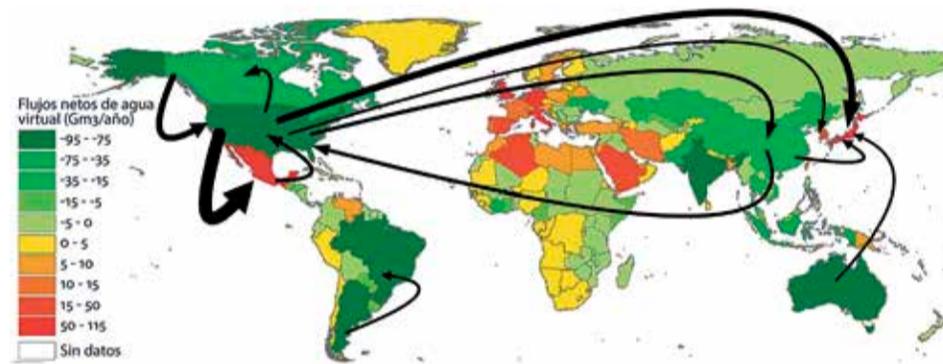


Quitar de tu dieta un filete de ternera a la semana ahorraría unos 2400 l. de agua. Cerrar el grifo mientras te cepillas los dientes, unos 210 l.

encima de la media mundial), de ahí que ocupe el 3^{er} lugar.

Pero, ¿y los casos de Níger o Bolivia? Para contestar estos casos habría que añadir dos factores más que ejercen una influencia muy fuerte en este indicador. Uno sería el clima: mientras más cálido y seco, más requerimientos de agua tendrán sus cultivos. El otro factor sería la baja eficiencia en el uso del agua. Mientras más agua utilicemos para producir o fabricar un kilogramo de producto más huella hídrica tendrá. Bolivia consume 1,3 veces más carne que la media mundial, sin embargo consume 5 veces más agua para producir un kilogramo de carne que la media mundial. En Níger, el consumo de cereal es 1,4 veces superior a la media mundial, sin embargo, consume 6 veces más agua para producir un kilogramo de cereal que la media mundial.

Otro de los datos más destacables en el estudio de la huella hídrica es que aproximadamente el 15% del agua consumida en el planeta se utiliza para la exportación de productos. Es decir, muchos países prefieren importar productos desde otros países antes que tratar de producirlos. Obviamente esto implica que el consumo de un país puede incidir negativamente sobre los ecosistemas acuáticos de otro. Este fenómeno se agudizará con el color dominante del agua virtual importada (azul o verde). Se estima que con las importaciones de algodón, Europa contribuye en un 20% a la desecación del mar de Aral⁶ en Asia central (Chapagain, 2006), a la degradación de los ríos que lo abastecen (Amur Daria y Sir Daria) y a la catástrofe humanitaria creada desde hace décadas. También existe una lectura contraria, España importa muchos productos agrícolas (cereales y soja), con gran cantidad de agua virtual, pero casi toda verde (producidos principalmente con agua de lluvia). Si se decidiera a cultivar estos productos aquí, la presión sobre los ecosistemas acuáticos españoles sería insostenible, pues necesitaríamos de una enorme cantidad de agua azul (ver gráfica).



Balance de agua virtual por país y dirección de los flujos debidos al comercio de productos agrícolas e industriales durante 1996-2005. Rojo = importador, verde = exportador.

Fuente: Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2011).

Economía y agua. Productividad aparente del agua

Con el 10% del agua que extraemos de ríos y acuíferos se podría obtener, utilizando cultivos más rentables, el 90% del dinero generado por toda la agricultura en España.

Si se analiza el total de la huella hídrica de España, se observa que un 80% tiene su origen en el consumo de alimentos (agricultura y ganadería), un 15% en el consumo de productos industriales y tan solo un 5% en el consumo doméstico del agua.

Con unos ecosistemas acuáticos tan maltrechos conviene conocer si el agua extraída se está empleando bien. De ahí que el factor monetario proporcione datos interesantes al relacionarlos con el consumo de agua. Si se divide el dinero generado por el agua virtual consumida se obtiene la productividad aparente del agua (euros/m³). Al analizar esta productividad aparente en la agricultura de España (que es la actividad que genera mayor consumo de agua) observamos que tiene una productividad aparente baja. Es decir, hay otras actividades (turismo, industria, etc.) que generan un valor monetario mucho más alto respecto al litro de agua utilizado. La agricultura, sobre la que pesa el 80% de la huella hídrica española, es responsable solo del 2-3% del producto interior bruto y de

aproximadamente un 4% del empleo. La industria, con un 15% de huella hídrica, aporta aproximadamente el 17% al PIB y supone el 14% del empleo en nuestro país.

Al analizar la productividad aparente por tipos de cultivos, nos encontramos con que los cereales en general tienen los valores monetarios más bajos frente a otros. La diferencia entre cultivos es tal que se puede llegar a la conclusión de que con tan solo el 10% del agua azul se podría obtener el 90% del valor económico generado por la agricultura⁷. ¿Estamos despilfarrando agua azul (y reventando nuestros ecosistemas) para producir productos agrícolas sin apenas valor monetario? ¿Se podría valorar la recuperación de los ecosistemas acuáticos si dejáramos de sobreexplotarlos? Complicada tarea la de asignar valor monetario. ¿Cuánto vale poder beber de nuestros ríos y manantiales? ¿Cuánto valen que desemboquen en el mar?

Habrà que ahondar más en las relaciones entre agua y economía. No solo como la que se ha estudiado hasta ahora entre agua y economía «convencional», puesto que el PIB tiene unas limitaciones evidentes a la hora de reflejar el «desarrollo», la «riqueza» y los límites naturales. Habrà que bucear más en las «aguas» de la economía ecológica, en cómo nuestra actividad influye en nuestro consumo de agua virtual, de materia y de

energía. Y en diseñar estrategias sostenibles que nos hagan ver un futuro más agradable.

Según los últimos estudios publicados, parece viable una disminución en el consumo de agua azul desde el punto de vista de la economía convencional. Esto permitiría, si se quisiera, mayores dotaciones de agua para los maltrechos ecosistemas acuáticos.

Por último, conviene señalar que tanto a nivel individual como colectivo, el poder que ejercemos participando como consumidores es brutal y cada decisión que tomamos, cuenta.

1 WWF (2006). *Free-flowing rivers. Economic luxury or ecological necessity?* http://wwf.panda.org/about_our_earth/all_publications

2 Fernández, C. (2009). *Impactos ambientales de las presas de Alcalá del Río y Cantillana sobre las comunidades acuáticas del Bajo Guadalquivir.* <http://www.uco.es/aphanius/>

3 Hoekstra, A.Y. (2007). *Human appropriation of natural capital: Comparing Ecological Footprint and Water Footprint analysis.* Value of Water Research Report Series No. 23. UNESCO-IHE, Delft, the Netherlands.

4 Hoekstra, A.Y. and Hung, P.Q. (2002). *Virtual water trade: a quantification of virtual water flows between nations in relation to international crop trade.* Value of Water Research Report Series No. 11. UNESCO-IHE, Delft, the Netherlands.

5 Mekonnen, M.M. y Hoekstra, A.Y. (2011). *National water footprint accounts: the green, blue and grey water footprint of production and consumption.* Value of Water Research Report Series No. 50, UNESCO-IHE.

6 Chapagain, A.K., Hoekstra, A.Y., Savenije, H.H.G., Gautam, R. (2006). *The water footprint of cotton consumption: An assessment of the impact of worldwide consumption of cotton products on the water resources in the cotton producing countries.*

7 Aldaya, M. Llamas, M. R. (2012). *Agua en España: Bases para un pacto de futuro*, Fundación Botín.

*Juan es papá, viajero, biólogo y socio trabajador de Ecotono S. Coop. And.

POLÍTICA GLOBAL



François Mallet Pétiot

POR UNA NECESARIA ALIANZA ENTRE LAS PERSONAS Y LA NATURALEZA

Yayo Herrero*

La humanidad se encuentra en un aprieto. Las diversas manifestaciones de la actual crisis civilizatoria —riesgo ecológico, dificultades para la reproducción social y profundización de las desigualdades— están interconectadas y apuntan a un encontronazo entre la civilización occidental y aquello que nos conforma como humanidad. Nos encontramos ante una situación de emergencia que amenaza la supervivencia digna de las mayorías sociales.

El capitalismo se ha expandido sin considerar las bases materiales que sostiene la vida. La lógica económica convencional se basa en una creencia peligrosa: la de que tenemos autonomía respecto de la naturaleza y al resto de personas. Ignora la existencia de límites físicos en el planeta y oculta, aunque explota, los tiempos necesarios para la reproducción social cotidiana. Persigue la meta del crecimiento económico, sin ser capaz de discriminar si llega a esta mediante la producción de bienes o servicios socialmente necesarios, o mediante actividades que destruyen materiales finitos y la capacidad regenerativa de la naturaleza sin satisfacer las necesidades básicas reales.

Después de décadas de aplicación de la doctrina del capital, hemos topado con los límites del planeta. Los territorios de los países empobrecidos, que han sido utilizados como mina y vertedero, también empiezan a dar síntomas de agotamiento, tanto en la disponibilidad de energía y de materiales como en el mantenimiento de los ciclos naturales. El cambio climático es ya tan evidente que el negacionismo, tan eficazmente impulsado por los grandes lobbies transnacionales, retrocede. Aunque, como hemos visto en la última Cumbre de París, esa consciencia no se traduzca en una voluntad de transformación que plante cara a los problemas cruciales que hemos de afrontar.

Se suele decir que este deterioro ecológico ha sido el precio pagado para alcanzar el bienestar, pero no es así. Al contrario, se están profundizando las desigualdades en todos los ejes de dominación. Se ha agravado la situación de las poblaciones más empobrecidas que llevan décadas sufriendo esta guerra encubierta y los indicadores muestran cómo crece la distancia entre el Norte global y el Sur global.

Y las desigualdades también han crecido en las llamadas sociedades del bienestar: buena parte de la población se va hundiendo en la precariedad y millones de personas se encuentran en situación de exclusión; ya no cuentan ni son vistas. Especialmente sangrante es la situación de las migrantes. Desposeídas de su derecho a permanecer y expulsadas de sus territorios, muchas personas emprenden el mismo viaje que las materias primas y los flujos de riqueza, hasta que se topan con esas fronteras de la vergüenza que permiten la entrada de los recursos expoliados y de los capitales, pero no de quienes tratan de escapar de la miseria. Los que consiguen llegar viven señalados, sirviendo como elemento de distracción de los problemas estructurales reales.

Millones de personas en paro y muchas personas empleadas pobres. El empleo, base sobre la que se construye el bienestar en las sociedades occidentales ya no es un espacio de derechos sino generador de precariedad porque las propias condiciones laborales generan pobreza. Ha perdido su capacidad de protección y no puede cumplir sus funciones de proteger de la pobreza y evitar la exclusión.

Los gobiernos capitalistas han tratado de facilitar la regeneración de las tasas de ganancia del capital desmantelando los servicios públicos. Al poner los recursos que se destinaban a los sistemas de protección social al servicio de una hipotética «reactivación de la economía», buena parte de los mecanismos de protección pública desaparecen y son las familias quienes pasan a hacerse cargo de resolver la precariedad vital.

A muchos seres humanos solo les queda el colchón familiar para tratar de eludir la exclusión. Y dentro de los hogares, en los que predominan las relaciones patriarcales y desiguales, son las mujeres las que en mayor medida cargan con las tareas que se dejan de cubrir con los recursos públicos. Son quienes cargan con el trabajo y las tensiones que se derivan de la resolución de las necesidades cotidianas en contextos de miseria y sufren en sus cuerpos la violencia de los conflictos.

Solo se podrá abordar esta crisis compleja reorientando el metabolismo social, de forma que no se fuerce a las personas a competir absurdamente en contra de aquello a lo

.....
La lógica económica convencional se basa en una creencia peligrosa: la de que tenemos autonomía respecto de la naturaleza y al resto de personas

.....
Se suele decir que este deterioro ecológico ha sido el precio pagado para alcanzar el bienestar, pero no es así. Al contrario, se están profundizando las desigualdades en todos los ejes de dominación

.....
Solo se podrá abordar esta crisis compleja reorientando el metabolismo social, de forma que no se fuerce a las personas a competir absurdamente en contra de aquello a lo que le deben la vida

que le deben la vida. Nos atrevemos a apuntar a continuación algunos principios básicos que son insoslayables en esta reorientación.

El primero, es el inevitable decrecimiento de la esfera material de la economía. Se decrecerá materialmente por las buenas (de forma planificada, democrática y justa) o por las malas (a costa de que haya quien siga sosteniendo su estilo de vida material a costa de la expulsión y la precariedad de otros muchos).

El segundo, es el radical reparto de la riqueza y de las obligaciones. Luchar contra la pobreza es lo mismo que luchar contra la acumulación. Será obligado, entonces, distribuir el acceso a la riqueza, desacralizar y cuestionar la propiedad privada, poner límites a los excesos materiales y repartir los trabajos de cuidados entre hombres y mujeres.

Esta transición no será sencilla ni podrá ser realizada sin conflicto. ¿Sería posible afrontar este cambio sin que los poderosos y ricos sientan que las soluciones que permitan resolver la crisis civilizatoria amenazan su posición? ¿Pueden mantenerse los privilegios de las élites a la vez que se garantiza una vida decente a las mayorías y asegura la sostenibilidad ecológica? Debemos disputar la hegemonía económica (con el reto de diseñar un modelo productivo que se ajuste a la biocapacidad de la tierra y minimice todas las desigualdades), disputar la hegemonía política (para conseguir una organización democrática que sitúe en el centro una vida buena) y disputar la hegemonía cultural.

Este último terreno de disputa nos parece crucial. Este desastre solo se puede perpetuar porque cuenta con la complicidad inconsciente de las mayorías que han hecho suyas las nociones de progreso, riqueza, propiedad, libertad o jerarquía que son imprescindibles para el mantenimiento del régimen.

Necesitamos rearmarnos culturalmente para poder disputar los otros ámbitos. Conseguir un movimiento que impulse, aliente y exija estos cambios es ya una cuestión de supervivencia.

*Yayo es integrante de Ecologistas en Acción - Madrid.

POLÍTICA ESTATAL

Begoña Pernas y Marta Román*

¿Qué hay detrás de la importancia actual del término «economía de los cuidados»? ¿Y qué tiene que ver ese término con la planificación de las ciudades?

Es importante hacer notar que el foco se ha puesto en los cuidados cuando estos han entrado en crisis. Es decir, cuando no ha podido darse por sentado que las mujeres iban a especializarse en el cuidado de la familia, asegurando la calidad de la vida privada, y atendiendo a aquella esfera de la vida humana sin la que la especie no puede sobrevivir: alimentar, limpiar, cuidar de los niños pequeños, ancianos y enfermos, amar, enterrar a los muertos, mantener los lazos familiares o vecinales, rezar o hacer gestiones burocráticas, etc. Una esfera heterogénea, pues comprende casi todo lo que queda —o quedaba— fuera de las relaciones mercantiles y de la producción industrial; bien porque no es fácilmente convertible en mercancía —como el amor de una madre—, bien porque satisface necesidades que incluyen, necesariamente, elementos emocionales de convivencia no programables e impredecibles.

Incluyen, sobre todo, el más imprescindible de los ingredientes: el sentido. Hay sentido en las acciones del cuidado porque estas se producen entre desiguales, obviando el mundo de la competencia y el intercambio. La desigualdad, temporal o definitiva, no implica aquí una deficiencia, una falta de valor. La dignidad de la dependencia se da solo en esta esfera de la vida social, en la que todos, antes o después, nos encontramos.

Por lo tanto, el mundo de los cuidados, que solía llamarse trabajo doméstico, se ha visto amenazado por las fuerzas contradictorias del cambio social: el avance de las relaciones capitalistas —que individualiza todas las relaciones— y la voluntad de las mujeres de existir en otros ámbitos que los de la familia, su incorporación a la fuerza de trabajo desde los años setenta. Las estrategias para sobrevivir a esta crisis son muchas y todas incompletas, además de injustas: la reducción del número de hijos (y de horas de cocción de las comidas, de relaciones de vecindad, etc.); la sobrecarga de trabajo para las mujeres, a pesar de la inclusión masculina en las tareas domésticas —lo que curiosamente las eleva de categoría, de ahí que se hable de «economía de los cuidados»—; la ampliación de horarios de la ciudad (que a su vez recae sobre los turnos y jornadas de los y las trabajadoras); el mercado de servicios (que siempre favorece a las rentas altas). Una crisis silenciosa, que se expresa en cansancio generalizado, sacrificios personales y demandas al Estado, que este no cubre por insuficiencia económica o porque el tipo de necesidad no encuentra acomodo en la atención burocrática o la prestación de un servicio (basta pensar en la soledad de los ancianos o las enfermedades crónicas).

¿Qué tiene esto que ver con las ciudades? Las ciudades tradicionales, densas y mezcladas, permitían que las necesidades sociales fueran cubiertas de forma compleja: cuidado, trabajo, consumo, juego, seguridad, se

SOBRE LA CIUDAD Y LOS CUIDADOS



Guillermo Marrufo

.....
Es importante hacer notar que el foco se ha puesto en los cuidados cuando estos han entrado en crisis

.....
Hay sentido en los cuidados porque estos se producen entre desiguales, obviando el mundo de la competencia

producían (o se enfrentaban) en espacios pequeños, en las calles o barrios, de manera que podían satisfacerse (o entrar en conflicto) simultáneamente y en contacto unas con otras. Las ciudades contemporáneas, zonificadas, extendidas y motorizadas, donde la privacidad gana terreno a los espacios comunes, rompen esos lazos: se trabaja, se vive, se aprende o se conversa en lugares especializados, separados unos de otros y en contacto solo con el grupo que tiene la misma necesidad.

Cuando la ciudad se simplifica, repartiendo sus piezas en el territorio, cada persona deberá satisfacer sus necesidades en lugares dispersos y sucesivos, perdiendo en el camino tiempo y energía (las ciudades modernas son cronófagas), y muchas capas de sentido...

En las nuevas ciudades empresariales, uno solo puede ser un empleado; en los nuevos desarrollos de vivienda —cuyo tamaño, monotonía y vaciado del espacio público producen una hipertrofia de la vida privada—, uno solo podrá residir: ni participar, ni divertirse, ni jugar en la calle, etc.

La crisis de los cuidados es una crisis energética y de sentido. Para cuidar hacen falta muchas personas variadas y a menudo espontáneas (por ejemplo, para producir seguridad en las calles o educar a los niños), además de proximidad y tiempo: exactamente las tres dimensiones interdependientes que los nuevos barrios y ciudades han destruido o complicado. ¿Por qué ese desprecio a bienes tan preciados? Porque no son comercializables y porque se basan en la dignidad de la dependencia y de la desigualdad, dos valores que nuestra sociedad del intercambio y la autonomía no contempla.

El origen de la palabra cuidar es pensar, *cogitare*, un acto de reflexión que incluye al otro en los propios cálculos. La ciudad no debe hacer otra cosa si quiere revertir esta crisis que tensa y resta calidad a nuestras vidas. Debe pensar, es decir, incluir las necesidades en su planificación, y actuar en consecuencia con tres enfoques:

Primero, concebir las relaciones entre piezas antes que en las piezas sueltas. Construir un equipamiento o un grupo de viviendas preguntándose quién lo va a usar y a mantener, cómo se llega a él y qué aporta y detrae de la vitalidad urbana.

Segundo, incorporar la complejidad en la planificación para hacer la vida más sencilla a las personas que cuidan. La simplificación del proceso de planificación, buscando soluciones rápidas, baratas, estandarizadas o fáciles de gestionar, genera vidas muy complejas para quienes tienen que habitar esos espacios. Todo aquello que se ahorra en las fases iniciales de diseño y planificación urbana es pagado con creces por quienes tienen que dedicar su tiempo, su esfuerzo o su dinero a unir lo que está troceado, inconexo y sin sentido.

Tercero, volver a pensar las relaciones entre lo público, lo privado y un tercer ámbito que ha sido empobrecido, cuando no totalmente barrido, siendo como es imprescindible para satisfacer necesidades de forma igualitaria: se trata de la red social física, las relaciones por proximidad de diversas organizaciones locales y del vecindario. Para retejer redes rotas, la ciudad puede aportar la calidad del espacio público, el calmado de tráfico, las viviendas de configuración y rentas heterogéneas, la promoción de usos múltiples de los equipamientos y el comercio de proximidad, la densificación de la ciudad dispersa, la participación ciudadana. Una tarea colectiva que tiene que partir de lo existente para construir una ciudad más habitable, que no cargue sobre una parte de la población el cuidado de todos.

*Begoña y Marta forman parte de GEA 21, Grupo de Estudios y Alternativas.

POLÍTICA ANDALUZA

MOVILIDAD CICLISTA EN ANDALUCÍA

Isabel Martín Sánchez, Elena Huerta Rodríguez-López, Mario Jordi Sánchez, Luis Berraquero Díaz y Alberto del Campo Tejedor.

Grupo de Investigación Social y Acción Participativa www.gisap.org

Durante un año y medio, un grupo de personas con diversas experiencias y trayectorias hemos centrado nuestra mirada en la multitud de procesos que giran en torno a la integración de la bicicleta en nuestras ciudades. Conocer qué es lo que la gente dice, piensa y hace en torno a la bicicleta han sido nuestros objetivos. Cádiz, Córdoba, Granada, Málaga y Sevilla son los lugares donde hemos trabajado más intensamente. Para ello, hemos desarrollado grupos de discusión, foros participativos y multitud de entrevistas con diversos agentes sociales.

Políticxs, técnicxs de la administración, empresarixs, representantes de colectivos y asociaciones, usuarixs y no usuarixs de la bicicleta han aportado sus reflexiones, que hemos combinado con muchas horas de observación y pedaleo por las calles de nuestras ciudades. El resultado de la investigación pretende reflejar los principales aspectos socioculturales relacionados con el uso de la bicicleta en nuestra realidad cotidiana. En este artículo, trataremos de hacer un brevísimo resumen sobre cuatro cuestiones de las muchas que han emergido como ideas clave de nuestro trabajo etnográfico. Así pues, hablaremos de la proliferación del uso y el cambio en los perfiles de usuarixs ciclistas, el estado de las infraestructuras, las dimensiones económicas y socioculturales de la bicicleta y abordaremos la cuestión de las políticas e intervenciones destinadas a la promoción y el fomento de la bicicleta como medio de transporte en Andalucía

Aumento de uso y de los perfiles de usuarixs ciclistas

A pesar de las diferencias percibidas en los diferentes casos de estudio, podemos hablar de un elemento común en todos ellos: el número de bicis que circulan por nuestras ciudades ha aumentado en los últimos años. Algunos de los motivos esgrimidos por los distintos agentes sociales son: un aumento en la sensibilidad y la concienciación de la salud y la sostenibilidad social, urbana e individual; la pérdida de poder adquisitivo, consecuencia de la crisis económica; la resignificación de la bicicleta en el imaginario colectivo; y las iniciativas desarrolladas desde un plano gestor y planificador que de un tiempo a esta parte tratan de poner sobre la mesa la bicicleta como un elemento más en la movilidad de nuestras ciudades y áreas metropolitanas. Otros factores como la incidencia de diversos asociacionismos probici o contra el diseño urbano para y por el automóvil, así como preocupaciones por el aspecto físico y la mejora de la salud, también cobran cierta relevancia.

Con el aumento del número de bicicletas surgen distintos tipos de ciclistas. El tradicional perfil «varón/blanco/clase media busca bicicleta de montaña para salir los fines de semana» se ha visto modificado. No obstante, existen diferencias de género en el uso de la bici. El análisis de los motivos (así como de otras diferencias por razón de clase, etnia o edad) escapa las dimensiones y objetivos de este texto pero, al igual que en otros aspectos de nuestra

cotidianeidad, hay una clara desigualdad en el uso de la bicicleta entre hombres y mujeres, con unos porcentajes de alrededor del 70-30%.

Surgen nuevos conflictos fruto del aumento del uso de la bicicleta en las ciudades y de la tendencia a que las infraestructuras ciclistas segregadas estén más cerca de los peatones que de los automóviles. Estas convivencias corren por derroteros diferentes en las diferentes zonas analizadas. Si bien Sevilla es la ciudad que más lleva recorrido en este sentido, con una evolución favorable, queda trabajo por hacer en todos los casos estudiados, aunque la mayor parte de este se realiza ya en las propias calles, con los diálogos y aprendizajes cotidianos.

Infraestructuras ciclistas, ¿solo carril bici?

La valoración general que la población ciclista hace sobre el estado de las infraestructuras es que, tanto el viario ciclista como los elementos asociados a este (aparcamientos seguros para bicicletas en los lugares de origen y destino, servicios públicos de alquiler, facilidades para la intermodalidad, etc.) se consideran insuficientes. En la mayoría de los casos de estudio, a excepción de la capital hispalense, no podemos hablar de redes ciclistas sino de tramos aislados que no cumplen los criterios de conectividad y continuidad en su trazado e intermodalidad con otras opciones de transporte público. Entre las infraestructuras existentes se evidencia una falta de mantenimiento y un diseño poco eficaz por su ubicación, alejada de zonas de poca actividad urbana. La consecuencia de todo esto es un conjunto de vías de baja o nula utilidad y en no pocas ocasiones origen de conflictos peatón/bici, automóvil/bici, autobús o tranvía/bici.

No obstante, cuando hablamos de infraestructuras ciclistas, el foco de atención suele centrarse, por desgracia, casi exclusivamente sobre el viario. La mayoría de las políticas, a nivel estatal y andaluz, se han apoyado en el modelo norteyuropeo y centroeuropeo (basado en la implantación de un viario ciclista segregado como elemento central). Sin embargo, tras casi medio siglo de políticas de fomento y promoción del automóvil como eje vertebral de la movilidad en nuestras ciudades, es necesario buscar formas de concebir, pensar, planificar y, en definitiva, vivir la ciudad, que vayan más allá del trazado de un viario ciclista. Pero, como en todo, no existen recetas universales. Cada contexto, cada ciudad, tiene sus particularidades que deben ser atendidas. Para ello, es fundamental, contar con la experiencia y la opinión de personas y colectivos que a golpe de pedal se desplazan diariamente por nuestras calles. Este reto de una mayor participación, tarea aún pendiente en muchas otras dimensiones de la política, debería sumar a personas usuarias y a las que se sienten alejadas de la bicicleta.

Algunas dimensiones económicas y socioculturales de la bicicleta

La presencia de la bicicleta ha desplegado multitud de procesos de carácter económico y sociocultural en las dinámicas propias de las ciudades. En lo económico, como consecuencia del aumento del uso de la bici han emergido muchas y muy diversas iniciativas que ofrecen productos y servicios relacionados directa o indirectamente con la bicicleta. Mayoritariamente, se trata de pequeños negocios de carácter local o de barrio y que desempeñan un papel fundamental en la valoración social de los oficios ligados a la bici, muy importantes a la hora hablar de una incipiente

La bicicleta es un vehículo híbrido posibilitador de formas de «moverse en la ciudad», generador de mapas urbanos y experiencias de ciudad que no se alcanzan a vivir cuando te mueves de otra forma

Apostar por la movilidad ciclista y peatonal pasa por asumir que el espacio público es finito y que no es posible priorizar por igual todos los medios de transporte

«cultura de la bici». Junto a este tipo de negocios, han surgido empresas de cicloturismo, mensajería o de investigación y desarrollo directamente relacionadas con la bicicleta.

A nivel sociocultural, la bici ha producido cambios resignificando las imágenes percibidas y proyectadas de las ciudades, así como las imágenes de las personas que las usan. La bicicleta es un vehículo híbrido posibilitador de formas de «moverse en la ciudad», generador de mapas urbanos y experiencias de ciudad que no se alcanzan a vivir cuando te mueves de otra forma. Pedalear permite experimentar la ciudad de otra manera, diseñar nuevos itinerarios, percibir olores, colores, sonidos y ritmos distintos. Sus virtudes para facilitar el encuentro y la participación en los espacios públicos tienen un impacto directo en las sociabilidades cotidianas. Por otra parte, la bicicleta también resignifica la imagen proyectada de las ciudades, lo que está siendo usado como un reclamo más en la construcción de la «marca ciudad». Con respecto a las imágenes de quienes usan las bicicletas, se articulan grupos e identificaciones colectivas relacionados con prácticas ciclistas determinadas, como las BMX, o con estilos de bicis, como en el caso de las *custom* y *fixies*. Al mismo tiempo, la combinación del ocio, festividad y reivindicación en torno a la bicicleta ha ido abriendo nuevos espacios y tiempos para el encuentro y la socialización.

Políticas e intervenciones destinadas a la promoción y el fomento de la bicicleta como medio de transporte en Andalucía

El Plan Andaluz de la Bicicleta (PAB) —aprobado en enero de 2014— ha sido hasta el día de hoy la actuación más decidida de la Administración andaluza en materia de movilidad sostenible. Este plan ha intentado paliar los tímidos pasos que, de una forma parcial y sectorial, se habían realizado, sin cuestionar el modelo de movilidad basado en el vehículo motorizado. Sin embargo, lo que en un principio parecía una apuesta hacia un cambio de modelo de movilidad, está actualmente marcado por la incertidumbre tras el cambio político ocurrido en el último año en Andalucía. Parece ser que se siguen asociando las políticas de fomento de la bicicleta exclusivamente a un color político y no se conciben como un elemento prioritario para la mejora del medioambiente y la salud pública. En el momento que escribimos este artículo, en Pekín se cerró el aeropuerto el 25 de diciembre por un episodio grave de contaminación; el 28, 29 y 30 de diciembre se prohibió totalmente la circulación de vehículos en las áreas centrales de Roma y Milán; y en Madrid, Barcelona y Oviedo se está restringiendo o cortando el tráfico debido a la alta contaminación. Parece, pues, que la problemática no entiende de colores políticos y sí precisa de un abordaje urgente.

En un sentido integral, las políticas públicas de promoción y difusión del uso de la bicicleta, más allá del impulso de las infraestructuras ciclistas, se encuentran en Andalucía en un estado embrionario. Existe consenso en que la educación y la concienciación desempeñan un papel fundamental en esta labor. La primera se entendería en términos de «enseñar a convivir» con el resto de usuarios de las vías públicas, pero también se dirigiría a aumentar la confianza y a mejorar el dominio de la bicicleta para una conducción segura. La concienciación, por su parte, se encaminaría a superar las reticencias de carácter cultural y a cuestionar los diferentes estatus y roles sociales asignados a los distintos modos de transporte, entre los que la bicicleta aún ocupa un lugar subalterno. La clave sería no limitar el contenido de la

concienciación a aspectos de *tráfico*, centrándose exclusivamente en «conocer las normas». Habría que transitar del *tráfico* a la *movilidad*. Esto supone cambiar el énfasis en las *normas* (que terminan victimizando o criminalizando al ciclista) por la *normalización*. Y la normalización significa enfatizar la ineficiencia e insostenibilidad del modelo de transporte dominante, por lo que lo «normal» debería ser caminar, pedalear o usar el transporte público. Se trata también de recordar que la normalidad del coche no tiene por qué ser, ni mucho menos, eterna. Que la realidad se puede cambiar.

Acabando

Hablar del uso de la bicicleta implica hablar de políticas, de economía, de movimientos sociales, de participación y de otra serie de cuestiones sociales que, en última instancia, tienen que ver con nuestro modelo de ciudad y las formas en las que la habitamos. Hemos trabajado desde las vivencias cotidianas, el encuentro, el cruce y el discurso, pero no podemos olvidar que todo esto se enmarca en un modelo urbanístico y territorial que es, sin duda, el núcleo central de las problemáticas vinculadas a la movilidad urbana y que sigue teniendo en el centro el uso abusivo del automóvil.

La bici como medio de transporte en Andalucía encierra un enorme potencial para modificar algunas piezas clave de este modelo. Experiencias como las de la ciudad de Sevilla pueden aportar pistas y lecciones aprendidas, aciertos y errores, pero es evidente que cada ciudad posee sus propias dinámicas y morfologías, por lo que las políticas encaminadas a promocionar el uso de la bicicleta deben atender a las realidades y poner en valor sus recursos locales, que por cierto no son pocos, si pensamos en el tejido asociativo, económico, conocimientos, etc.

Lo que resulta evidente es que las políticas de promoción de la movilidad sostenible —y particularmente de la bicicleta— no pueden ser sinónimo exclusivo de «carril bici», y menos aún de tramos aislados o de paseo. El diseño, la conectividad y el mantenimiento son elementos fundamentales a este respecto. Pero, más allá de eso, el fomento de la bici pasa por saber quiénes la utilizan, qué beneficios perciben, cuáles son sus dificultades. También es necesario atender a las ausencias y a sus motivos, quiénes no están y podrían integrar la bici a su vida cotidiana. Mujeres, personas mayores e infancia son colectivos minoritarios, y medidas tan distintas como la sensibilización, un tráfico menos agresivo o el hecho de facilitar el almacenamiento de la bici en el hogar pueden favorecer que otros perfiles de población opten por dejar el coche en casa.

Apostar por la movilidad ciclista y peatonal pasa por asumir que el espacio público es finito y que no es posible priorizar por igual todos los medios de transporte. Es necesario equilibrar de manera más igualitaria la relación entre el automóvil y los vehículos no motorizados (combinándolos con medios de transporte público) y, eventualmente, dependiendo de los contextos y los progresivos procesos de aceptación ciudadana de la bici, invertir la habitual supremacía del coche. Y es que, como hemos podido ver a lo largo de este texto, hablar de bicicletas es hablar de otras formas de mirar, sentir, percibir y gestionar la ciudad. Y en ello estamos, seguimos pedaleando.

Más información en: www.proyectocicla.org



Virginia Pineda

GOLFERÍO SEVILLANO

OTRO EJEMPLO DE LUCHA
VECINAL FRENTE A LOS INTERESES
DEL CAPITAL

Ángela Lara García*

Es sabido que lxs urbanitas (muchxs de nosotrxs, trabajadores de cuello blanco) hemos desarrollado la necesidad de ir a practicar algún tipo de ejercicio o deporte semanalmente para mantener nuestra salud a flote. Esto ha hecho proliferar en nuestra ciudad una importante cantidad de gimnasios e instalaciones deportivas, muchas de ellas de titularidad pública. No obstante, en los últimos años se ha producido un fenómeno de privatización en la gestión de estas instalaciones, que además de los consiguientes problemas laborales en el seno del Instituto Municipal de Deportes (IMD), está generando un importante incremento de las tarifas, cada vez más cercanas a las de las instalaciones privadas.

Pero no es este el único negocio que en torno al deporte y la gestión del suelo municipal se está cociendo últimamente. Y es que parece que esto de mantener el tipín de la gente sale rentable, y no son pocas las propuestas que llegan al Consistorio —por parte de aguerridos emprendedores— para convertir bienes inmuebles públicos en desuso (como la estación de San Bernardo) o suelos de propiedad municipal en nuevas y flamantes instalaciones deportivas en las que practicar un variado abanico de actividades deportivas.

El caso que nos ocupa es este último: el de un suelo de propiedad municipal que tiene enfrentados a vecinxs y gobernantes a causa de un controvertido proyecto para construir, por iniciativa privada, un campo de golf en la única parcela disponible para uso deportivo del barrio de los Bermejales y Elcano. Y, como es de prever, el proceso seguido hasta ahora por las instituciones no ha sido un ejemplo de transparencia y participación vecinal.

El proyecto inicial, tramitado a iniciativa de la empresa Pim Golf SL, fue presentado en un consejo extraordinario del IMD en agosto de 2014 por parte del entonces gobierno municipal. La empresa proponía la concesión a 30 años de un suelo público para la construcción y explotación de un centro de prácticas de golf, una pista de *pitch and putt* y cuatro pistas de pádel. Según los planos entregados en la propuesta, el campo de golf requerido no solo ocuparía los 31 110 m² previstos para usos deportivos por el planeamiento urbano, sino que también se extendería por una superficie de 11 000 m² más, perteneciente a una zona verde adyacente. Para ello, ocuparía la parte central de la misma, reduciendo este espacio verde a una banda estrecha de terreno que separaría al barrio de la autovía SE-30. Por si fuera poco, para presentar el proyecto decidieron optar por una vía «rápida» en la que compactaban dos procedimientos que debían ser independientes y sujetos a sendos procesos de exposición pública: el estudio de viabilidad y el posterior anteproyecto.



María Merino

.....
Este suelo es el último espacio existente en la zona en el que construir unas instalaciones deportivas multiusos de acceso público

Tanto la fecha elegida para el debate y exposición de la propuesta, como el contenido de la misma y los procedimientos legales seguidos, pusieron en alerta a la asociación de vecinos Bermejales Activa y a Ecologistas en Acción, que comenzaron así una intensa lucha para que el Ayuntamiento de Sevilla desista del proyecto y abra un proceso real de participación ciudadana, donde se decida el futuro uso de esta zona del barrio de Bermejales.

tuando una modificación de la calificación de suelo, prescindiendo de todos los procedimientos legales previstos en la legislación urbanística y que, además, se ha vulnerado la Ley de Contratos del Sector Público en el procedimiento seguido.

.....
El uso de campo de golf propuesto resulta elitista y excluyente, y no responde a las necesidades de equipamiento público de la población residente

Tal y como argumentan lxs propixs vecinxs, se trata de un barrio que ha crecido en los últimos años exponencialmente como consecuencia de la adjudicación de varias promociones de viviendas de VPO. Es, por tanto, un barrio joven con uno de los índices de natalidad más altos de Europa. Por otro lado, las instalaciones deportivas existentes en el entorno, o bien se encuentran muy saturadas, como es el caso del SADUS —que a menudo cuelga el cartel de completo— o son de acceso restringido, como el Centro Deportivo Militar Híspalis. De esta manera, este suelo es el último espacio existente en la zona en el que construir unas instalaciones deportivas multiusos de acceso público, que sirvan para la promoción del deporte de base y los valores sociales y de ocio sano que este promulga. Entienden así que el uso del campo de golf propuesto resulta elitista y excluyente, y que no responde a las necesidades de equipamiento público de la población residente.

El actual equipo de gobierno, que en el momento de presentarse el proyecto se encontraba en la oposición, ejerció entonces una férrea crítica al mismo y defendió junto a la asociación de vecinos Bermejales Activa la idea de un suelo público para sus vecinxs, el fomento del deporte base y un proceso participativo. En la actualidad, una vez alcanzado el sillón de mando, ha defendido frente a los vecinos una «nueva» propuesta de la empresa Pim Golf SL para ese solar, consistente —según el colectivo vecinal— en básicamente lo mismo que ya había proyectado: un campo de golf, al que han añadido una pista de fútbol 7, una pista de pádel y una sala de musculación. Lxs vecinxs —organizadxs en el grupo de trabajo Stop Golf— obviamente se sienten defraudadxs por las promesas incumplidas, pero no por ello desisten en su empeño. Han recogido hasta ahora 640 firmas a favor de la paralización del campo de golf y están realizando concentraciones en el solar de la discordia para exigir que se desista del proyecto y se abra un proceso real de participación ciudadana que permita a lxs vecinxs decidir el futuro de este suelo.

Hasta ahora, lxs vecinxs y lxs ecologistas han presentado tres recursos al Consistorio, en los que se denuncia tanto el procedimiento de contratación como la ocupación ilegítima de un espacio verde para otros usos. Dos de estos recursos ya han sido rechazados aludiendo argumentos técnicos que desde Ecologistas en Acción rebaten frontalmente. Entiende esta organización que se está efec-

Una vez más, la ciudadanía organizada da una lección de democracia y capacidad de lucha frente a los malos gobiernos mediante la denuncia de prácticas torticeras que, de no ser por su combatividad, hubiera puesto en manos del beneficio privado lo que, por ahora, sigue siendo del común.

*Ángela es parte del equipo de EL TOPO.

ESTÁ PASANDO

Ana Velázquez*

Hace un par de años solía cruzarme a diario con el flamante anuncio de un «coche ecológico», que fue sustituido más tarde por el de otro coche —Volkswagen, por cierto— que prometía algo así como «CO₂ neutral»; lo siguiente fue una compañía eléctrica que vendía «energías limpias». Pareciera que esa valla de publicidad estuviera destinada a albergar casi exclusivamente marketing verde del modo más descarado posible. Cuando pienso en aquellos anuncios viene a mi cabeza el título de un taller sobre cambio climático y educación al que asistí recientemente: *Las palabras importan*. Y claro que importan. Bajo ellas subyace una estructura ideológica concreta, una red invisible que esconde el ideario del emisor, sea cual sea su formato.

Energías limpias, desarrollo sostenible, fondos verdes... Son muchas las fórmulas de prevaricación lingüística que aparecen frecuentemente asociadas al cambio climático. Reflejan claramente cómo el capitalismo engulle los problemas o necesidades otorgándole formas de producto. Todas estas fórmulas mágicas acaban siendo para el mercado como el envase del calentamiento global, la sintonía musical perfecta para seguir vendiendo.

No se trata de algo nuevo, es la reacción habitual del sistema ante los problemas que adquieren protagonismo o relevancia social, como ha ocurrido con el cambio climático. Desde que comencé como educadora ambiental a abordar esta problemática —y habiendo trabajado sobre todo con docentes de la educación pública— creo que la conciencia de la existencia del cambio climático ha crecido de forma notable hasta nuestros días. Tengo que decir, por más que me pese, que no creo que esto se deba a la ingente actividad de colectivos ecologistas, artículos científicos o acciones de sensibilización ambiental, aunque todo sume. Ha sido el clima quien más se ha esforzado en hacernos ver que cambia.

Recuerdo que en aquellas primeras acciones formativas destinábamos mucho esfuerzo a neutralizar a escépticos y negacionistas. Teníamos hasta identificado un perfil de alumno que generalmente coincidía con: hombre mayor de cincuenta años, con alto grado de formación tecnológica y aparente información científica. Las dificultades que nos encontramos hoy no tienen que ver en su mayoría con la existencia o no del problema, sino con la comprensión compleja del mismo, y sobre todo con la forma de paliarlo. A este respecto, no quiero dejar de mencionar el estupendo trabajo de Francisco Heras que tan útil nos ha sido a educadores y educadoras ambientales: *Conocer y actuar frente al cambio climático, obstáculos y vías para avanzar* (Heras, 2003). En este trabajo se identifican las principales barreras que dificultan que las personas comprendan el problema del cambio climático y aquellas otras que impiden, en un segundo término, que se pase a la acción.

Las personas que dedicamos parte de nuestro tiempo a esto de la educación ambiental ya sabemos que conocer y comprender un problema no es suficiente para actuar consecuen-

LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO PUEDE SER SEXI



Son muchas las fórmulas de prevaricación lingüística que aparecen frecuentemente asociadas al cambio climático. Reflejan cómo el capitalismo engulle los problemas o necesidades otorgándole formas de producto

Actuar se sigue percibiendo como algo muy costoso. Sobre todo si lo que se nos pide no es solo apagar la luz o cambiar el modelo de tus bombillas, sino, por ejemplo, modificar tus hábitos de movilidad

mente hacia la resolución del mismo. Cambiar es difícil, de manera que aunque en algunas de nuestras acciones hayamos conseguido dar a conocer la importancia del problema, así como comprender su naturaleza compleja y su vinculación con el resto de la realidad socioambiental, nos encontramos con que actuar en este ámbito se sigue percibiendo como algo muy costoso. Sobre todo si lo que se nos pide no es solo apagar la luz o cambiar el modelo de tus bombillas, sino, por ejemplo, modificar tus hábitos de movilidad y los de tu entorno.

La percepción de sacrificio personal es aún mayor en momentos como el actual, donde se precisa que los poderes públicos con mayor responsabilidad para buscar soluciones sean capaces de generarlas y, sin embargo, solo acaban presentando acuerdos vagos y no vinculantes. Son los momentos en los que ser educadora ambiental se convierte en un trabajo de alto riesgo.

Ante esta realidad, ¿cómo orientar nuestras intervenciones educativas? La mayoría de las acciones que realizamos los y las educadoras ambientales se destinan a personas *corrientes*, entendiéndolo por esto aquellas que no disponen de sobrada información sobre la materia o que no son especialmente sensibles ante las cuestiones socioambientales. Personas que, seguramente y a priori, no serían lectoras habituales de EL TOPO.

No es mi intención ofrecer recetas. Prefiero pensar que comparto ciertas reflexiones que me han ido acompañando en esta experiencia de tratamiento educativo ante el cambio climático. Hace algún tiempo conocí un programa americano de animación a la lectura destinado a adolescentes que se llamaba «Reading is sexy». Quizás deba pasarnos algo parecido para que incorporemos determinadas pautas de comportamientos ambientales. Así, debiera parecernos sexi ir en bicicleta y no en coche, o comer productos locales en vez de ternera argentina. Para llegar a eso, posiblemente debamos empezar por hacer comprender los engaños del modelo de desarrollo que origina, entre otros problemas, el cambio climático. Por eso, en materia ambiental, educar es en parte desenmascarar y desmontar. Pero también visibilizar y dar protagonismo a lo que ya se ha conquistado socialmente frente al desánimo lógico que provoca la inacción climática de las distintas esferas de poder.

Por último, me gustaría mencionar la relevancia que tiene, en educación ambiental, el sano ejercicio de escapar de vez en cuando de las propias burbujas que construimos las «élites sensibilizadas» con respecto al entorno social en el que nos ubicamos. Hay que dar importancia a los pequeños logros y, sobre todo, comprender que son muchas las motivaciones que pululan por nuestra cabeza a la hora de adoptar determinados comportamientos. Muchas de estas motivaciones, obviamente, no están relacionadas con el medio ambiente, aunque este se pueda ver beneficiado directa o indirectamente. Y es que, en definitiva, en un mundo interconectado como el nuestro, muchos caminos llevan a Roma.

*Ana es educadora ambiental en Argos.

LA RED DE DECRECIMIENTO DE SEVILLA

Vivimos en una crisis en el que el mantra del crecimiento económico se presenta como la solución a todos nuestros problemas, cuando la realidad es que dicho mantra ha sido el que nos ha traído hasta aquí: no solo a esta crisis económica y financiera, sino a todo un conjunto de crisis —energética, ecológica, social, de cuidados, política y cultural— que podríamos llamar «crisis civilizatoria».

Noemí González Palanco, Isabel Porras Novalbos, Marcos Rivero Cuadrado y Moisés Rubio Rosendo.

Red de Decrecimiento de Sevilla
Transición en comunidad

¿Qué es eso del decrecimiento?

El dogma del crecimiento económico está tan arraigado en nuestra sociedad y en nuestros dirigentes políticos que nos es más fácil imaginar un desastre climático, una guerra nuclear, un milagro tecnológico o irnos a vivir a otro planeta, que un abandono de esta fe que nos dice que seremos más felices cuanto más dinero tengamos, más cosas poseamos y más objetos acertemos a consumir.

El decrecimiento tiene como eslogan el abandono del objetivo del crecimiento por el crecimiento. Este objetivo no tiene tanto que ver con un desafío a la centralidad política de la mejora del PIB, sino con proponer un marco para la transición hacia modelos de producción y consumo más reducidos y sustentables que permitan establecer una nueva relación de equilibrio en y entre las comunidades humanas y de estas con la naturaleza, en pos de la felicidad.

Tiene que ver con encontrar un camino, una transición, hacia modelos de bienestar que sean justos socialmente y sustentables ecológicamente. Un camino que implica conjuntos de acciones individuales y colectivas que, con base en un cambio de mirada y de valores, hagan que sean las comunidades —más que los mercados, los Estados o las tecnologías— las que decidan la dirección de la evolución de la sociedad. Una transición que aporte sentido a la vida humana, valorando y visibilizando su naturaleza interdependiente y ecodependiente.

Como expone Manfred Max-Neef, «un nuevo sistema económico debe sustentarse en cinco postulados fundamentales y un principio valórico irrenunciable. El postulado número uno: la economía está para servir a las personas y no las personas para servir a la economía. Dos: el desarrollo tiene que ver con las personas y la vida, no con objetos. Tres: crecimiento no es lo mismo que desarrollo y el desarrollo no precisa necesariamente del crecimiento. Cuatro: ninguna economía es posible al margen de los servicios que prestan los ecosistemas. Y cinco: la economía es un subsistema de un sistema mayor y finito que es la biosfera, por lo tanto, el crecimiento permanente es imposible. Y el principio valórico irrenunciable que debe sustentar una nueva economía es que ningún interés económico, bajo ninguna circunstancia, puede estar por encima de la reverencia a la vida».

Ecofeminismo, permacultura, buen vivir, decrecimiento y transición son algunas de las respuestas sociales que

cuestionan y pretenden revertir esta doctrina del crecimiento, colocando en el centro del discurso la sostenibilidad de la vida, y no de cualquier tipo de vida, sino de una que merezca la alegría de ser vivida. Reevaluar, reconceptualizar, reestructurar, redistribuir, relocalizar, reducir, reutilizar y reciclar son las ocho erres, las ocho claves que propone Serge Latouche para lograr ese cambio de paradigma.

Respuestas y claves de las que pueden derivarse algunas iniciativas más concretas: crear comunidad local y reconectarnos con el territorio, producir y consumir en el ámbito local, cambiar los modos de producción y recuperar los oficios tradicionales, usar los recursos naturales locales y una tecnología apropiada, revalorizar los cuidados, pasar de ser consumidoras a prosumidoras¹, reducir el consumo material y energético y recuperar el espacio de la comunidad entre lo público y lo privado.

En el siguiente cuadro, de elaboración propia, expresamos algunos elementos que diferencian, a nuestro parecer, a las organizaciones surgidas bajo el nuevo paradigma decrecentista frente a las predominantes en el contexto capitalista:

Viejo paradigma	Nuevo paradigma
Producir / consumir	Sustentar / cuidar
Valor de cambio (beneficio)	Valor de uso y acceso
Maximizar el beneficio	Sin ánimo de lucro
Satisfactores /deseos	Necesidades
Control / poder / dependencia	Participación / interdependencia / autonomía
Opacidad	Transparencia
Expansión / globalización	Relocalización local y biorregional
Producción a gran escala	Autoproducción / pequeña producción
Producción industrial	Producción artesanal y ecológica
Uso intensivo de energía fósil	Uso ecoeficiente de energía fósil
Organización jerárquica	Autoorganización / horizontalidad / democracia directa
Competencia y desconfianza	Confianza y apoyo mutuo
Centralización de la toma de decisiones	Trabajo en red / descentralización
Alienante / estandarizado / racional	Consciente / creativo / relacional y afectivo
Individualismo / escasez / exclusión	Bien común / sentido de comunidad / abundancia / inclusión

Transición en Comunidad

La Red de Decrecimiento Sevilla, Transición en Comunidad (RDS) nació a finales de 2009 en la Casa Grande del Pumarejo, a raíz del impulso que supuso el encuentro del activista catalán Enric Durán con algunas personas vinculadas a los movimientos sociales de la ciudad. En esas fechas, el movimiento por el decrecimiento era muy incipiente en el Estado español y solo en Cataluña había logrado organizarse para empezar a desarrollar algunas acciones visibles como la marcha en bici por el decrecimiento celebrada en 2008 o las acciones realizadas por el Colectivo Crisis, también durante ese año.

Partiendo de la multitud de iniciativas y colectivos que ya desarrollaban prácticas alternativas al modelo capitalista en nuestra ciudad, un primer grupo de personas puso en marcha una red diversa que sirviera como foro de participación, autogestión y apoyo mutuo y cuyos objetivos pueden resumirse en:

- Dar a conocer, estudiar y discutir la crisis sistémica global y sus consecuencias, así como las propuestas teóricas y prácticas alternativas, abordando los debates derivados de las críticas recibidas por el marxismo, el ecologismo, el feminismo, el antimilitarismo y el movimiento libertario.

- Impulsar nuevas iniciativas comunitarias que conecten las iniciativas preexistentes en un nivel que vaya más allá de los colectivos y proyectos particulares, promoviendo comunidades en transición y formando una red de apoyo mutuo más amplia y diversa que promoviera procesos participativos de creación colectiva.

Los hitos

Durante la primera etapa, desde diciembre de 2009 hasta el verano de 2010, la RDS se constituye, acordando un manifiesto de principios, desarrollando un primer mapeo de iniciativas y realizando algunas actividades formativas y divulgativas, además de elegir su nombre y logotipo a través de un proceso participativo.

Desde el otoño de 2010 hasta mayo de 2011, la RDS impulsa un proceso participativo para organizar el I Encuentro Local por el Decrecimiento² que, finalmente, se celebraría en mayo de 2011, durante diez días, con un amplio programa de actividades en las que participaron más de 300 personas y 60 organizaciones.

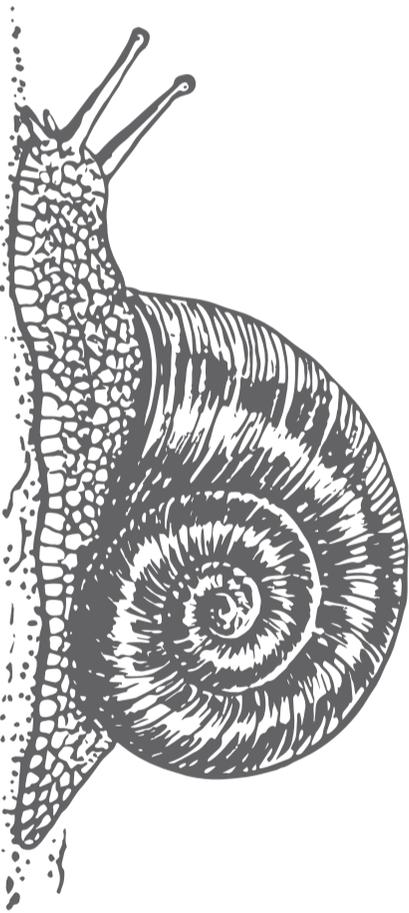
Desde otoño de 2011 hasta la primavera de 2012, la RDS impulsa dos procesos participativos de creación colectiva para desarrollar la Red de Moneda Social Puma y la Red Sevilla EcoArteSana, al tiempo que inicia también el programa de radio Vivir mejor con menos en Radiópolis.

En febrero de 2013, organiza las Jornadas sobre Trabajo y Decrecimiento con el objetivo de propiciar un debate social en torno al papel del trabajo en nuestra sociedad y la necesidad de desvincularlo de su mercantilización productivista y consumista, desmontando el mito que relaciona el crecimiento económico con la generación de empleo y explorando alternativas que favorezcan la realización y el reparto de aquellos trabajos que sean social y ambientalmente necesarios, así como propuestas para reducir la jornada laboral.

En noviembre de 2013, organiza el III Encuentro de Iniciativas Decrecentistas y Transicioneras³, en distintos espacios públicos y comunitarios, dando continuidad a los dos encuentros

Ecofeminismo, permacultura, buen vivir, decrecimiento y transición son algunas de las respuestas sociales que cuestionan y pretenden revertir esta doctrina del crecimiento

Colocar en el centro del discurso la sostenibilidad de la vida, y no de cualquier tipo de vida, sino de una que merezca la alegría ser vivida



anteriores realizados en Zarzalejo (2011) y Vitoria-Gasteiz (2012). Este encuentro desarrolló un programa de actividades para adultos, niños y niñas durante tres días, posibilitando la participación de más de 300 personas y un buen número de iniciativas, organizaciones y redes decrecentistas y transicioneras de todo el Estado. Sus objetivos fueron los de dar a conocer y conectar experiencias de apoyo mutuo e indagar sobre diferentes estrategias para realizar la transición social y ecológica, así como convivir y disfrutar del ocio creativo.

En 2014, la RDS suspende sus asambleas mensuales, manteniendo el programa de radio y atendiendo a algunas demandas puntuales para colaborar con otras organizaciones impartiendo charlas y talleres divulgativos. En 2015, se constituye un grupo de personas bajo el nombre de Decrecciones con el objetivo de llevar a cabo acciones de sensibilización creativas no violentas.

Actualmente, la RDS es una red de apoyo mutuo informal en el que nos conectamos personas, iniciativas, colectivos y redes, sin una estructura permanente (ni asambleas ni grupos de trabajo), pero en la que aparecen y desaparecen grupos de trabajo específicos en función de las necesidades e intereses que van surgiendo.

La RDS, un enjambre de redes y proyectos

Aunque, en una primera fase, la RDS impulsó directamente la puesta en marcha de algunas iniciativas como la Moneda Social Puma o la Red EcoArteSana, posteriormente han sido algunas de sus integrantes quienes han sido promotoras de otras redes y proyectos afines al decrecimiento. A continuación, describimos algunas de esas criaturas que han visto la luz al calor de la Red:

- **Red de Moneda Social Puma**⁴: es una moneda complementaria al euro que se crea mediante la actividad de todas las personas que conforman la red, de forma asamblearia y transparente. Los pumas sirven para intercambiar cualquier tipo de bien, servicio o cuidado acorde con los principios éticos de la moneda social. Su ámbito es el Casco Histórico Norte de la ciudad de Sevilla, se basa en el crédito mutuo y sus objetivos son: favorecer que la riqueza se quede entre la gente del barrio; apoyar a sus vecinos, comercios y profesionales; mejorar las relaciones entre el vecindario, fomentar su empoderamiento; cuidar el medio ambiente promoviendo los bienes y servicios producidos principalmente de forma ecológica y/o artesanal, y se intercambian a nivel local; y financiar proyectos de interés comunitario (por ejemplo, la rehabilitación de la Casa del Pumarejo).

- **Red Sevilla EcoArteSana**⁵: es una red formada por grupos de consumo y personas productoras que comparten la inquietud por «comer bien», entendiendo este concepto como algo que va más allá de un mero intercambio de comida por dinero, promoviendo la soberanía alimentaria y el cuidado de la naturaleza. Quienes participan en esta red apuestan por la creación de alternativas de producción y consumo diferentes a las convencionales, basadas en la producción ecológica y artesana, en la relación directa entre productoras y consumidoras, y en la confianza, el apoyo mutuo y la cercanía geográfica.

- **Mercado Social de Sevilla**⁶: es una red de producción, distribución y consumo de bienes y servicios con criterios éticos, democráticos, ecológicos y solidarios. El objetivo de esta red es cubrir una parte significativa de las necesidades de sus participantes y desconectar, tanto

como sea posible, la economía solidaria de la economía capitalista.

- **Holonautas**⁷: es un colectivo de facilitación que ofrece acompañamiento a los grupos durante sus procesos, velando por sus objetivos, al mismo tiempo que cuida de las personas que lo integran. Trabaja sobre cuatro espacios: indagación, gobernanza, gestión emocional y conexión.

- **Santa Clela**⁸: una cooperativa de trabajo sin ánimo de lucro que relocaliza la economía en torno a la movilidad sostenible y la bicicleta urbana. Espacio compartido para colectivos, autotaller, aula de personas adultas, cursos de mecánica de bicis y proyectos de investigación.

- **Sevilla Guifi**⁹: un artefacto (ideológico, legal, social y técnico) que ayuda a «compartir» recursos de redes de telecomunicación en comunidad: una red ciudadana libre y abierta. Se basa en Guifinet, un proyecto de soberanía tecnológica en materia de redes de telecomunicación, cuyas bases ideológicas se definen en el procomún XOLN (del catalán: Red Abierta Libre y Neutral).

- **La Comunidad de Intercambio Comarca del Sureste «La Oliva»**¹⁰: se define como una comunidad de personas que tratan de satisfacer sus necesidades y las de los demás a través de la solidaridad y el apoyo mutuo, agrupando distintas iniciativas como un mercado de moneda social, un club de trueque, un banco de tiempo y un punto de encuentro entre vecinos y vecinas del sureste de la ciudad de Sevilla.

- **CantaGaia**¹¹: un proyecto de prosumidoras, ubicado en el municipio de Dos Hermanas, en el que se cultivan hortalizas para el autoconsumo, combinando diseños y técnicas procedentes de la agroecología y la permacultura.

Cuando la RDS comenzó a dar sus primeros pasos, ninguna de las personas que allí estábamos intuimos que en tan poco tiempo podríamos llegar tan lejos. Pero todavía queda mucho camino y en el horizonte se vislumbran numerosos retos que deberemos afrontar juntas: favorecer que el conjunto de los agentes sociales incorpore estos diagnósticos y propuestas, hacer sostenibles nuestras iniciativas en sus tres dimensiones —social, ecológica y económica— o contribuir a la creación de nuevas instituciones que mejoren la resiliencia de nuestros territorios y poblaciones locales en el contexto de esta crisis sistémica y global.

1 Acrónimo formado por la fusión de las palabras productor/a y consumidor/a. Es una actividad realizada a través de redes de colaboración que agrega valor de manera colectiva a la relación producción-consumo, compartiendo conocimientos e incentivando la creatividad.

2 sevilladecrece2011.blogspot.com

3 encuentrodecrecentista2013.wordpress.com

4 monedasocialpuma.wordpress.com

5 sevillaeoartesa.wordpress.com

6 mercadosocialsevilla.org

7 holonauta.wordpress.com

8 www.santaclela.com

9 sevilla.guifi.net

10 olivasureste.wordpress.com

11 cantagaia.blogspot.com

EL PAÍS DE LAS METONIMIAS

metonimia

Del lat. metonymia, y este del gr. μετωνυμία metōnymía.

1. f. Ret. Tropo que consiste en designar algo con el nombre de otra cosa tomando el efecto por la causa o viceversa, el autor por sus obras, el signo por la cosa significada, etc.

Raquel Campuzano Godoy*

Lo indecible me será dado solamente a través del lenguaje.
Clarice Lispector

Recuerdo que en mi temprana adolescencia hubo una película (más bien su título) que me dejó varias semanas pensativa: ¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo? Más allá del argumento de esta comedia noventera, han sido muchas las veces que me he preguntado lo mismo, pero con diferente enunciado. ¿Por qué la abuela se había ido lejos cuando querían decir que se había muerto? ¿Por qué lo llaman conflicto armado cuando quieren decir guerra? ¿Por qué usamos evangelizar cuando queremos decir colonizar? ¿Por qué lo llamamos precariedad cuando queremos decir pobreza? ¿Por qué lo llaman desigualdad cuando quieren decir violencia? Y así con todo.

Lo que no se nombra no existe; algo que se designa tomando el nombre de otra cosa, fuera del ámbito de la ficción, provoca que desviemos la mirada y que pasemos por alto ese algo que es clave para que comprendamos lo que está sucediendo.

Nosotras que llevamos toda una vida —y no solo cuatro años— moviéndonos entre eufemismos y metonimias, tenemos una lista larga de vergüenzas retóricas que dejarían de aprendiz al propio Rajoy.

Son muchos los que evaden la realidad con el mismo talento con el que evaden impuestos, pero la brevedad obliga: he aquí el «top tres» tabernario de piruetas semánticas y vericuetos ideológicos de la última legislatura.

Movilidad exterior

En el año 2013, recién estrenada la legislatura y cuando al menos 268 578 personas se habían marchado del país, Fátima Báñez, ministra de Empleo y Seguridad Social, nos regaló su primer conato de monologuista al bautizar esta migración masiva como *movilidad exterior*.

Tras reconocer que «desgraciadamente» muchos jóvenes se habían ido fuera de España tras la crisis, fue más allá hablando de «intercambio» ya que también vinieron extranjeros a nuestro país. Vamos, que las decenas de miles

de personas preparadas, con sus carreras, másteres, lenguas extranjeras y demás palabras clave de LinkedIn, decidieron una mañana, de pronto, que se iban de intercambio. O, ¿por qué no?, de Interrail. Casualmente, son las mismas decenas de miles que se quedaron sin derecho al voto en las últimas elecciones generales.

Fátima, en confianza, ni a nosotras nos salen las cuentas (ni al INE)¹ de que haya tantos migrantes en busca de «nuevas oportunidades laborales y formativas» solo por amor a la aventura, ni a ti se te dan bien los juegos de palabras, y lo sabes.

Desarrollo sostenible

¿Por qué lo llaman *desarrollo* cuando quieren decir *crecimiento* (económico)? Esta es la pregunta que se hacen multitud de economistas, científicos y filósofos sensibles, frente a una corriente de pensamiento único que se ha ido imponiendo en medios de comunicación y cumbres contra el cambio climático.

La trampa de esta benévola expresión es que la palabra clave que utiliza es *desarrollo*, y esta se encuentra vacía de todo concepto; o, peor aún, juega con el equívoco al no señalar qué se entiende como desarrollo.

Un gran número de economistas toman como único indicador del desarrollo un factor cuantitativo: el producto interior bruto (PIB), dejando de lado indicadores que no solo hablan de crecimiento (económico), sino de mejora de la calidad humana. Tres son los factores señalados por la ONU para el cálculo del índice del desarrollo humano (IDH): esperanza de vida, alfabetización y Producto Interior Bruto.

¿Desde qué concepto tenemos que posicionarnos entonces para mirar lo que realmente se esconde detrás del desarrollo sostenible? Nosotras lo llamamos *metonimia*, pero muchas expertas prefieren hablar de *oxímoron*: dos términos contrapuestos a los que se fuerza a convivir juntos.

No podemos desarrollarnos (crecer) infinitamente en un planeta finito, y menos de una manera sostenible. Esto es como pedir un silencio a gritos o un instante eterno. Y he aquí la *contradictio in terminis* de la vida: crecer menos para desarrollarnos más².

Violencia doméstica

«Se equipara por arriba y no por abajo. Queremos ir más allá, no estamos bajando el listón, sino subiéndolo³». Así ganaba votos Ciudadanos entre los usuarios de Forocoches (subiendo el listón) en la pasada campaña cuando se les preguntaba por ello. ¡Ay!, ese asunto... de la violencia de género.

Resulta que hasta los aprendices de cómicos se tienen mejor trabajada la máscara: el PP tiene una paginilla sobre esta cuestión en su web y son inolvidables las palabras de la exvicepresidenta, Soraya Sáez de Santamaría, alertando a las adolescentes sobre el peligro de que sus novios les controlen el móvil...

Parece que los miembros y «miembras» de Ciudadanos están incómodos con eso de los nombres. Ya que en ese afán de subirlo todo para arriba pretenden meter en el mismo saco dos violencias diferentes⁴ e invisibilizar, precisamente, la que más víctimas genera.

Llamar a una cosa por el nombre de otra, cambiar *de género* por *doméstica* es equiparar el asesinato continuado y casi masivo de una parte de la población por cuestión de sexo o género, con la violencia que no cuestiona las relaciones de poder. Porque, simplemente, Albert, no son lo mismo 27 087 mujeres denunciando violencia de género que 7100 personas (de las cuales, 5000 eran mujeres) afectadas por violencia doméstica. Que en esto, hasta a Fátima Báñez le salen las cuentas y los eufemismos. Tenían razón la Forqué y el Jorge Sanz: y es que, en el fondo, todos querían decir sexo.

1 http://www.huffingtonpost.es/2014/01/04/cuantos-espanoles-han-emigrado_n_4529600.html

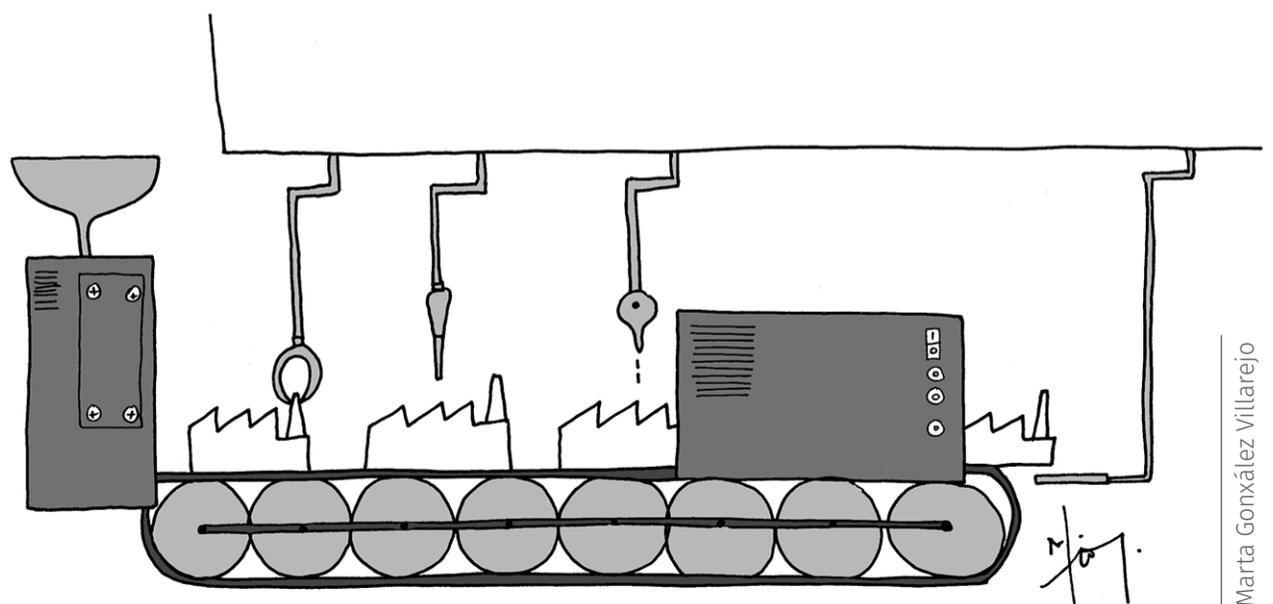
2 (...) Estamos infraestimando la cifra de españoles que emigran a países europeos, eso es evidente”, reconoce el subdirector general de estadísticas sociodemográficas del INE, Antonio Argüeso.

3 <http://eltopo.org/ayy-la-sostenibilidad/>

4 http://sevilla.abc.es/elecciones/elecciones-generales/sevi-virginia-millan-preocupan-10315-parados-mas-terminamos-legislatura-sevilla-20151211322_noticia.html

5 http://www.eldiario.es/zonacritica/hagan-quieran-llamen-Violencia-Genero_6_455364494.html

*Raquel es periodista.



ARTE Y CULTURA

MARÍA CAÑAS POÉTICAS DE UNA ICONO- CLASTA

Iconoclasia es irreverencia a lo políticamente correcto, es rebelión a lo socialmente aceptable, es desviación de los códigos preestablecidos, es copia y es apropiación. María Cañas practica la iconoclasia.

Marta Barceló*

La obra de la artista sevillana María Cañas pasa por un trabajo de remezcla audiovisual lleno de humor, crítica, parodia y esperpento, en el que se dan cita imágenes de muy diversa procedencia. Sus obras son definidas con el término anglosajón *found footage* que hace referencia a la práctica artística basada en la creación de películas a partir de fragmentos de metraje ajeno que, a través de la intervención de la artista, se disponen en una nueva organización para dotar de nuevos significados a unas imágenes ya concebidas anteriormente.

María Cañas, en su labor de archivera, caníbal audiovisual y *buñuelesca salvajemediática*, como ella misma se define, trabaja desde el cine de apropiación más experimental para introducirse en los tópicos identitarios y proceder a su deconstrucción. Su heterogénea obra dificulta una catalogación taxonómica en estilos o tendencias, pero si algo caracteriza la inquietud de la artista es la necesidad de traducir los signos impuestos sobre la cultura para cambiar los códigos de significado que se presuponia de ellos, ejercer la iconoclasia con tintes poéticos se convierte pues en su motor creativo.

La totalidad del trabajo de la artista se presenta como un tejido audiovisual en el que entran a formar parte pasiones e inquietudes locales y transnacionales, a partir de la unión de imágenes de la alta y la baja cultura. Para ella *todo* forma parte del mismo *destritus audiovisual* que la historia ha ido generando y sedimentando en el archivo de la memoria y respecto al cual siente la necesidad de reactivar su potencial creativo. Así pues, acude a imágenes procedentes del cine clásico, la historia del arte, la televisión, el NO-DO y los archivos públicos de internet para combinarlas a través de su característico juego de humor crítico con el que no deja de sorprender al espectador que se reencuentra con imágenes ya conocidas.

Mientras en algunas obras parte del análisis de temas tan trascendentes como el amor, la soledad y la muerte, en otras señala directamente las consecuencias derivadas de la excesiva presencia tecnológica en la época actual, como muestra en su última creación *La mano que trina* (2015). Toda esta amalgama de imágenes y temáticas queda reubicada bajo un desorden aparente que dispara la imaginación y obliga a repensar el vínculo original entre significante y significado. El camino que toma hacia la reflexión sobre las imágenes lo realiza, también, a través de un doble vínculo, la creación de situaciones en las que se emiten mensajes diferentes o contradictorios para desactivar los códigos preestablecidos.

La técnica del *collage audiovisual* que practica María Cañas le permite desarrollar un trabajo político de subversión y resistencia (o, como ella define, *risastencia*). Haciendo uso del material de archivo, termina generando nuevas imágenes en las que la superposición de figuras y significados, con una estética cercana al *horror vacui*, le permite experimentar la vida desde la contradicción para cuestionar los tópicos y estereotipos generalizados. La labor de apropiacionismo cínico y descarado como resultado de la combinación del juego y la experimentación en manos de la artista constituye, sin lugar a dudas, una aportación importante para la reescritura del arte y la lucha por la representación legitimada. Así por ejemplo, el humor como crítica social y animación popular se hace evidente en el vídeo *Sé villana, la Sevilla del Diablo* (2015), un homenaje a la creación popular y a la rebelión de la humanidad. En esta obra, María Cañas hace alusión a los clichés ligados a la idiosincrasia andaluza, extendiéndolos e hibridándolos con la cultura española y transnacional con el objetivo de desactivarlos.

La mirada reflexiva de María Cañas sobre la sociedad, la cultura impuesta y las relaciones personales implica también un cuestionamiento del signo «mujer». La posición que toma la artista con respecto a las teorías feministas se acerca a la idea de la mujer como mito político desde el que subvertir la hegemonía de la representación del sujeto femenino como biogénero. La mujer que defiende María Cañas en su obra plástica es heredera de la idea del



Paula Rosell

género como *performatividad* de Judith Butler y de la imagen del *ciborg* propuesta por Donna Haraway, una mujer que da cabida a la pluralidad de identidades. En este sentido, la artista se convierte en sus obras en una traductora de procedimientos subliminales utilizados principalmente por los *media*, una especie de descodificadora de la información sexista que subyace por debajo de los mensajes más evidentes. Consigue así romper los estereotipos del orden preestablecido mediante la fabricación de nuevas imágenes rizomáticas, abiertas a fracturas y contradicciones. De este modo, la mujer que aparece en las obras de la sevillana se presenta bajo un aspecto delictivo y desafiante. Son mujeres salvajes, anárquicas, sin restricciones, poderosas e insurgentes. Muestra de ello es la pieza de vídeo *Ellas dan el golpe*, incluida en la recopilación *Fuera de Serie* (2012), en la que se suman diferentes fragmentos audiovisuales procedentes de series de humor y ficción televisiva en las que la mujer abandona el papel tradicional que le era asignado: madre, esposa o enfermera, para convertirse en guerrillera y terrorista que ataca con violencia al sexo dominante.

La obra de María Cañas supone un interesante trabajo que pasa por releer la historia del pasado para construir un nuevo presente. Su trabajo permite acercar el espectador a su entorno visual de una forma diametralmente distinta, otorga las herramientas para ver, palpar, oír y pensar las imágenes que lo rodean con mayor profundidad de la que está acostumbrado por los cauces del mercado, la información masiva y las redes de la sociedad del espectáculo que caracterizan nuestra época.

Además, la remezcla desenfadada que hace de la cita culta con la cita cotidiana o popular le permite romper con los tópicos y clichés que *normativizan* la producción artística y la reducen a una élite social. Solo desde esta perspectiva abierta, libre e iconoclasta es posible llevar a cabo la desarticulación de los discursos impuestos por la historia, la historia del arte y el cine clásico, parodiando así sus pretensiones de verdad absoluta.

*Marta es historiadora del arte e investigadora.

Luis González Reyes*

El papel de la energía en la historia

Para entender la historia de la humanidad es imprescindible poner el foco en el papel que ha tenido la energía y, en general, en los condicionantes ambientales. Sin embargo, que la energía haya condicionado la historia de la humanidad no quiere decir que la haya determinado, pues las decisiones últimas sobre el orden social son humanas.

Durante el grueso de su existencia, el ser humano ha vivido con un metabolismo basado en la recolección, la caza y la quema de biomasa. Con fuentes energéticas reducidas, poco versátiles y de acceso universal, las sociedades se caracterizaron mayoritariamente por ser igualitarias, tener una economía basada en la donación y la reciprocidad, no guerrear entre sí y sacralizar la naturaleza, de la que se sentían parte.

El primer gran salto energético de la humanidad se produjo con la agricultura. Esto empujó cambios cualitativos: sedentarismo, mayor complejidad social, cierto distanciamiento con la naturaleza, aceleración del ritmo de cambios o potenciación del comercio como herramienta para conseguir seguridad. Pero la mayoría de la humanidad siguió organizándose de forma más o menos igualitaria. Es decir, que la energía marca el campo de lo posible, pero no determina las decisiones humanas.

El siguiente paso energético se empezó a producir hace unos 6000 años y acompañó a un fuerte cambio civilizatorio: junto a la aparición de la guerra, los Estados, el patriarcado y la visión utilitarista de la naturaleza, el ser humano aprendió a explotar el trabajo de otras personas y animales. Esto último permitió concentrar energía en pocas manos. Probablemente, los factores centrales de este cambio estuvieron en el plano cultural y psicológico, así como en dificultades para sostener la población con los recursos disponibles (en algunos casos, fruto de cambios climáticos). Pero el plano energético no fue secundario, pues este salto solo se dio de forma autogenerada en las poblaciones que tenían capacidad de almacenar energía en forma de grano seco. Esta nueva civilización dominante terminó desarrollando el capitalismo en una de sus regiones periféricas como mecanismo más sofisticado de explotación.

La última revolución energética fue la que acompañó a la industrial. En ella se conjugaron los combustibles fósiles con potentes máquinas. Esto permitió al capitalismo conquistar el mundo, modificar profundamente las sociedades y desequilibrar la biosfera. El proceso alcanzó su cénit con la era del petróleo. Sin él, no existirían ni las metrópolis, ni el formato actual del Estado, ni la globalización, ni la financiarización de la economía, ni la sociedad de la imagen y el consumismo, ni tantas otras cosas.

ENERGÍA PARA ENTENDER EL PASADO Y EL FUTURO



Belén Moreno

El inevitable colapso de la civilización industrial

Actualmente, estamos viviendo la Gran Recesión económica y la crisis terminal de hegemonía estadounidense. También, el momento de la historia en el que las desigualdades en el reparto de la riqueza y el poder están siendo mayores. Pero los elementos que están marcando un punto de quiebra histórica son el fin de la energía abundante y versátil, la dificultad creciente de acceso a muchos materiales, el cambio climático y la quiebra de las bases de la reproducción social causada por la crisis de los cuidados (dejar desatendidos elementos básicos para la reproducción de la vida como la alimentación saludable, la higiene o el apoyo emocional) y la pérdida masiva de biodiversidad.

¿Por qué estamos viviendo el final de la energía abundante y versátil? Básicamente porque los combustibles fósiles más fáciles de extraer y de mejores prestaciones se están agotando. Estamos viviendo ya el principio del descenso en la capacidad de extracción de petróleo «bueno» (petróleo

convencional) y, en breve, del petróleo en su totalidad. Los que van quedando son los crudos no convencionales: los más caros, difíciles y de peor calidad (los que se extraen mediante *fracking*, las arenas bituminosas, los de aguas ultraprofundas o del ártico). Y lo mismo le ocurrirá en los próximos lustros al gas, al carbón y al uranio.

Pero, ¿no hay *mix* energético alternativo? Que el petróleo, acompañado por el gas y el carbón, sea la fuente energética básica no es casualidad. El petróleo se caracteriza (en algunos casos, se caracterizaba) por tener una disponibilidad independiente de los ritmos naturales, ser almacenable de forma sencilla, ser fácilmente transportable, tener una alta densidad energética, estar disponible en grandes cantidades, ser muy versátil en sus usos, tener una alta rentabilidad energética (con poca energía invertida se consigue una gran cantidad) y ser barato. Una fuente que quiera sustituir al petróleo debería cumplir todo eso. Pero también tener un reducido impacto ambiental para ser factible en un entorno fuertemente degradado. Ni las reno-

vables, ni la nuclear, ni los hidrocarburos no convencionales, ni la combinación de todas ellas es capaz de sustituir a los fósiles.

Ante esta situación, la mayoría de la población tiene fe en que el intelecto humano será capaz de esquivar el colapso gracias a los avances tecnológicos. Pero el sistema tecnocientífico tiene límites. El primero es que ya se ha inventado lo que era «fácil» de inventar, los descubrimientos actuales requieren de inversiones temporales, materiales, energéticas, económicas y humanas cada vez mayores. Contra lo que podría parecer, el ritmo de innovaciones reales es cada vez menor. Un segundo problema es que podemos definir la tecnología como co-

.....
Lo que ya estamos empezando a vivir es un colapso de una dimensión nunca vista, pues conlleva elementos absolutamente novedosos

nocimiento, materia y energía condensados, y los tres factores son limitados. Además, lo que se espera no es que haya un avance en genérico, sino que se descubra justo lo que haga falta en el momento preciso y que se pueda implantar de forma inmediata en el mundo. Esto está mucho más cerca del término «milagro» que de la palabra «descubrimiento». Pero, por encima de todo ello, los problemas de la civilización actual no son fundamentalmente tecnocientíficos, sino políticos, económicos y culturales.

Lo que ya estamos empezando a vivir es un colapso de una dimensión nunca vista, pues conlleva elementos absolutamente novedosos:

- i) Las sociedades industriales son las primeras que no dependen de fuentes energéticas y materiales renovables, lo que dificulta enormemente la transición.
- ii) El grado de complejidad social es grandísimo y, en consecuencia, el recorrido de simplificación acoplado a su colapso también lo será.
- iii) La fuerte interconexión de todo el sistema y la presencia de nodos centrales muy vulnerables harán que el colapso de unos subsistemas arrastre al resto.
- iv) El grado de extralimitación ambiental es cualitativamente inédito.
- iv) La reorganización de los ecosistemas será muy lenta y compleja.
- v) No hay zonas de refugio fuera de un mundo globalizado.

El «largo descenso» que estamos empezando no será súbito ni lineal, sino que durará décadas y tendrá fuertes discontinuidades. Sin duda será duro, aunque, a la vez, abrirá oportunidades inéditas para construir sociedades justas, democráticas y sostenibles.

*Luis es miembro de Ecologistas en Acción y coautor de *En la espiral de la energía*.

CIENTO VOLANDO

MUDANZA

Jorge Riechmann. Poemas del libro inédito *Mudanza*.



Aurora Tristán

Darle la vuelta a lo que soy, a lo que sé,
dar la vuelta a lo que enseño, a lo que busco,
a lo que ignoro
dar la vuelta a lo que escucho, a lo que miro,
a lo que grito,
caer y darle la vuelta, ganar y darle la vuelta,
guisar y darle
de una buena vez la vuelta a la tortilla,
con el mayor sosiego
tomar nota de todo aquello que nos empuja
al barranco del desamor, al muladar de la
incuria

y darle la vuelta

**(hablando como quien resume
el aire del estertor)**

—

Para el hombre la siesta
para el árbol la conversación de los pájaros
para la madre el juego de su hijita giróvaga

para esta sociedad dislocada decimos:
sustentabilidad

(huí del taller de escritura de testamentos)

—

El Gobierno
que nos merecemos declaró:

—Tendremos el Apocalipsis que nos merecemos.

**(dicen que cada pueblo
tiene el Gobierno que se merece)**

Cuando es ya
demasiado tarde para todo

hacer lo que hay que hacer

sólo porque hay que hacerlo

**(Kant y Gerónimo
se dan la mano parsimoniosamente)**

—

¿Qué otra cosa
sino acompañarnos
los breves días eternos
de nuestro paso sobre este globo azul?

¿Qué sino estar ahí
cuando el dañado
vacila y está a punto de caer?

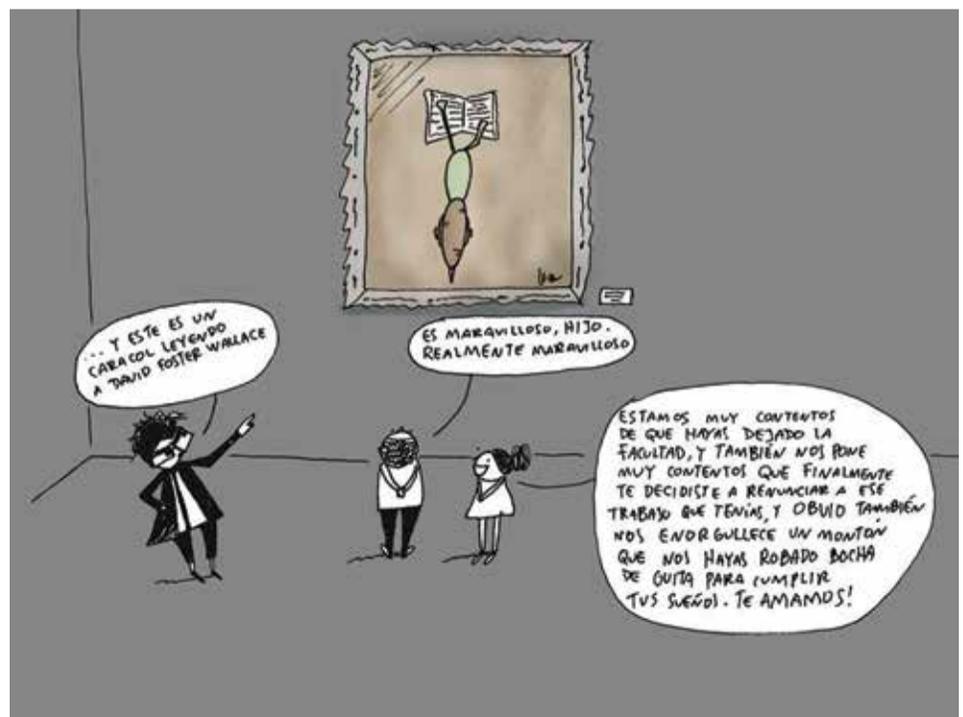
¿Qué sino contrariar
a las fuerzas tanáticas
del beneficio y la prisa?

(ahí)

HUMOR



Pau Badia



Yetta

ENTREVISTA

Juan Antonio Bermúdez*

EL TOPO (ET): Usted cuenta que, como espectador, llegó antes a las películas de Godard que al cine de Hollywood, a la deconstrucción del relato clásico antes que al relato clásico en sí. ¿Le ha definido eso como creador?

Juan Sebastián Bollaín (JSB): Pasé mi infancia en un pueblo sin cine, pero con 13 o 14 años, mi padre me regaló una cámara de 8 mm y luego, ya en Sevilla, me aficioné a ir a los cineclubes. Me hice fan de Godard, de Rohmer, de Truffaut... Es difícil valorar si todo eso me influyó, uno no tiene la suficiente distancia. Lo que sí es verdad es que tengo una visión bastante desprejuiciada. A menudo los principiantes siguen un sendero teórico que es molesto, es una rémora, pero yo estaba liberado de eso. Iba descubriendo el cine después de haber rodado muchas películas caseras y eso me hacía desconfiar de todo lo que me contaban. Iba «inventando» el cine, probando soluciones para cada problema que se me presentaba. Ese fue mi acceso al cine: rodar sin tener ni idea.

ET: En cualquier caso, hay muchas coincidencias en sus películas con las propuestas de los Nuevos Cines. Por ejemplo, una voluntad casi pedagógica de mostrar los medios, así como un gusto por las técnicas artesanales y los formatos amateur (Super-8, especialmente), tan vinculados a cierto cine de guerrilla o de vanguardia.

JSB: Por aquella época en la que empecé a hacer cine, era rompedor que aparecieran en la pantalla las cámaras, los elementos del rodaje. Y me sumé porque me gustaba pero también porque siempre me ha obsesionado la libertad. Cada vez que hago algo, me pregunto: ¿cómo puedo ser más libre?, ¿cómo podría decir esto de una manera más libre? Si se hace en el momento adecuado, mostrar los trucos es una poderosa llamada de atención al espectador, te permite mirar con otros ojos lo que estás viendo y dejar claro que es una manipulación. Con respecto a los formatos, es lo que teníamos y lo aprovechábamos. Lo digital no existía. Todo lo hacíamos a lo bestia: transparencias, trucos primitivos...

ET: Otra ruptura constante en sus películas, y especialmente en su tetralogía «Soñar con Sevilla», es la de las relaciones convencionales entre banda sonora e imagen.

JSB: Me gusta mucho trabajar el contraste para quitar o añadir significados y la relación entre imagen y sonido ofrece esa oportunidad. Si no eres demasiado racional, si dejas que colabore un poco el azar en eso, una secuencia a lo mejor dice mil cosas más que si le incorporas el sonido esperado.

ET: En *Sevilla en tres niveles*, en concreto, también integra otra ruptura lógica, jugando con el tiempo como una dimensión más casi espacial.

JSB: Es muy loca esa película [risas], no solo se juega con el espacio y con el tiempo, sino también con las propiedades físicas de la materia, haciendo que los edificios griten o canten flamenco. Es una vez más el resultado de la pregunta: ¿cómo puedo ser más libre?

ET: Toda esa búsqueda de sugerencias a partir de relaciones insólitas forma parte de una actitud más amplia, en la que sospecho que coincide con otros creadores: la idea de que cualquier transgresión no puede abordarse solo desde el plano del contenido, de la historia, por entendernos, sino que es imprescindible transgredir también desde la forma.

JSB: Claro, por muy revolucionaria que sea una historia, si está contada de manera anquilosada, aquello no va. Es más, en el cine a veces se pretende que sea la razón

JUAN SEBASTIÁN BOLLAIN: ILUSIONES UTÓPICAS EN LA SEVILLA POSIBLE



Carmen Gallego

Arquitecto y cineasta, Juan Sebastián Bollaín (Madrid, 1945) ha desarrollado desde Andalucía una carrera heterodoxa, discontinua y sorprendente que comenzó en 1978 con *La Alameda*, un documental ya mítico en la propia representación de la ciudad de Sevilla y de su subsuelo cultural menos tópico. Aunque luego ha cultivado también el largometraje, son sus primeras obras, de metraje más corto, las que mejor valoración y mayor trascendencia han tenido, convirtiéndose en testimonios fundamentales de la *Sevilla underground*.

Sus seis películas primeras, restauradas por la Filmoteca de Andalucía, se proyectaron en el pasado Festival de Cine Europeo de Sevilla, como parte de un merecido homenaje. Pueden conectarse tanto con el cine apropiacionista y guerrillero en el que derivó la línea más transgresora de la Nouvelle Vague en el entorno de Mayo del 68 como con cierta poética autorreferencial de las vanguardias europeas de principios del XX. Lo sorprendente es que Bollaín llega a esa confluencia sin prejuicios teóricos, solo por su vocación libertaria y autodidacta, y gracias a su deseo de transformar cada encargo de prospección urbanística en un artefacto audiovisual que cuestione y movilice.

lo que domine; y en el cine la razón cuenta, porque hay palabras y hay logos, hay lógica, pero por encima de todo eso cuenta el golpetazo no racional, intuitivo, de lo que te llega desde la pantalla.

ET: ¿Cuánto hay de hallazgo y cuánto de preparación en una película como *La Alameda*?

JSB: Parece casi el resultado de una escritura automática, nadie advierte todo lo que hay detrás. Hay espontaneidad incluida en el proceso, claro, pero detrás hay una cantidad enorme de horas de trabajo y de cuidado del estilo. Tengo cuadernos y cuadernos de entrevistas y de notas escritas para esa película. En general, todas mis películas están muy trabajadas. Y me gusta que haya una mezcla: por un lado un camino pactado, una escritura cerrada, y por otro un dejarme hacer, una actitud zen, buscarle acomodo a lo que venga. Creo que eso da una gran riqueza.

ET: ¿Siente que la etiqueta «documental» ha limitado o ha mejorado la recepción de su obra?

JSB: Es que no la he tenido nunca muy en cuenta. He trabajado a menudo por encargo de alguna institución, pero he procurado forzar lo encargado incluyendo la ficción. Siempre mido hasta donde puedo llegar, aunque a veces me llevo chascos, traspaso ciertos límites y eso crea muchos problemas. Que mi trabajo se defina como documental o ficción no me interesa. Depende. Se mezclan en una misma película, son instrumentos eficaces, cada uno a su manera, para hacerte llegar a algo. Me gusta moverme entre los dos sin prejuicios. Y el falso documental, con el que cada vez se atreve más gente, me parece que tiene una potencia fantástica si se hace bien.

ET: Esos encargos le han venido casi siempre por su otra dedicación principal, la arquitectura. Sus películas tienen, entre otros, el valor de concebir el cine como una herramienta portentosa para pensar el espacio público, la idea de ciudad que tenemos y la que podemos tener.

JSB: Hay muchas visiones y muchos ciclos de cine y arquitectura. Y cineastas como Antonioni o como mi admirado Orson Welles en cuya obra la arquitectura tiene un papel importante. Pero no es frecuente que se use el cine

.....
Trato de que el espectador se incomode. Que se incomode y se entusiasme o se deprima, pero que luego se mueva. A la larga, lo que hace que el mundo se mueva es una visión ilusionante de las cosas. Y eso es la utopía.

.....
Los arquitectos son muy dados a soltar tratados, pero a mí me da rabia ser pedante hablando de urbanismo. Tener que hablar pedantemente sobre las cosas me hastía, me causa rechazo. Por eso me gusta hacer películas para hablar de esos temas.

para motivar una reflexión sobre hechos sociológicos o políticos ligados a un contexto urbanístico concreto. Al menos yo no conozco muchos ejemplos. Los arquitectos son muy dados a soltar tratados, pero a mí me da rabia ser pedante hablando de urbanismo. Tener que hablar razonable y pedantemente sobre las cosas me hastía, me causa rechazo. Por eso me gusta hacer películas para hablar de esos temas.

ET: Sus comienzos en el cine coinciden con una efervescencia contracultural en Sevilla que se ha llegado a identificar como una «movida» sevillana, más salvaje, menos controlada desde la oficialidad que la famosa movida madrileña. ¿Se sentía parte de eso?

JSB: No había mucha conexión entre los distintos artistas, al menos en mi percepción. Yo he tenido amigos concretos que se dedicaban a la música, como Gualberto, por ejemplo, o al teatro o a la pintura; pero no siento haber formado parte de un movimiento colectivo. Vivía mi movida personal, como creador de cine, con los cuatro gatos que éramos, y esa relación a veces era turbulenta, intensísima, pero con personas concretas, como Fernando Ruiz Vergara [director de *Rocío* (1980) documental emblemático de la contracultura andaluza]. Hacer cine era muy complicado, claro, pero tampoco lo cargábamos con una trascendencia histórica, no nos sentíamos pioneros, todo eso se valora con posterioridad.

ET: Nunca ha militado, pero ¿considera que su cine es político?

JSB: Yo creo que sí, que a la larga lo es, porque irrumpe en la sociedad desde un ángulo que permite un movimiento y una crítica. Y que a lo mejor ayuda a los que sí son militantes, fuerza una mirada.

ET: Lo que más me asombra es su intención de dejar constancia en las mismas películas de esa potencialidad del cine para expandir el imaginario colectivo, para desbaratarlo, para liberarlo. En un momento de *Sevilla rota*, la narradora francesa que pone voz a su posible alter ego explica que no le interesa la coherencia sino «experimentar con la posibilidad que tiene el cine de mostrarnos cosas mágicas».

JSB: Todavía cuando rodé casi un cuarto de siglo después *Sevilla 2030* (2003), cierta prensa me masacró por escenas como una en la que mostrábamos una piscina olímpica en la catedral de Sevilla. ¿Quién puede creer que yo, como arquitecto, recomiende que se haga eso? No sabían ver que son metáforas, explosiones mentales para invitarnos a imaginar otra ciudad. El objetivo está claro, la famosa frase de André Breton que a mí me gusta recordar: «La utopía es más eficaz que el pragmatismo». Intento provocar. Trato de que el espectador se incomode. Que se incomode y se entusiasme o se deprima, pero que luego se mueva. A la larga, lo que hace que el mundo se mueva es una visión ilusionante de las cosas. Y eso es la utopía.

 1 Esta entrevista ha sido publicada originalmente en el catálogo de la XII edición del Festival de Cine Europeo de Sevilla, celebrada en noviembre de 2015.

2 La mayor parte de la obra audiovisual de Juan Sebastián Bollaín (incluidas sus primeras películas, a las que se hace referencia en este texto) está disponible para su visión libre en Internet, recogida en la Plataforma de Difusión e Investigación Audiovisual Plat.tv (www.plat.tv).

 *Juan es escritor.



LA CIUDAD ABOLLAINADA

Mar Pino

Equipo de EL TOPO

«La ciudad abollainada» fue el sugerente título de una de las actividades paralelas del homenaje a Juan Sebastián Bollaín llevado a cabo por el Festival de Cine Europeo de Sevilla en su última edición. El acto consistió en un recorrido por determinados lugares de Sevilla a bordo de un autobús de Tussam organizado por La Matraka y guiado por el actor Alex Peña, cuyo eje giró en torno a «los usos que la ciudadanía hace o haría imaginariamente de su ciudad». A lo largo de la ruta, se proyectaban imágenes de películas de Bollaín presentadas por Peña, a la vez que se disfrutaba en cada parada de escenas ideadas por el maestro de ceremonias al estilo de las propuestas del propio director. El indio de Kansas City con el cartel de «se traspasa», una pareja practicando sexo delante de un Polvillo del Polígono de San Pablo o un par de nazarenos jugando al golf en la Avenida de Andalucía, se unían así en la memoria de lxs participantes a aquellas otras imágenes propuestas por Bollaín en su cine, como la piscina olímpica instalada en la Catedral, una academia de kárate en Santa Marina o el Alcázar en alquiler.

Durante una hora, un público entregado que llenó el autobús, se imaginó una ciudad intervenida (Alex Peña sabe mucho de Intervenciones), se divirtió con un guía brillante y participó en el homenaje a un director atípico y comprometido que acabó cantando y bailando con el resto de pasajeros. *Están clavadas dos cruces* como colofón final.

LA GENTE VA DICHIENDO POR AHÍ

EL PROGRESO
Y EL PLATO DE AGUA

Javier Almodóvar Mosteiro

Nicolasa Quintreman Calpan, india pehuenche, lideró durante años la oposición a la construcción de la presa de Ralco, en Chile (*ralco* significa «plato de agua» en lengua pehuenche). Cuentan que el presidente Ricardo Lagos la visitó una vez en su casa con la intención de convencerla de que accediese a negociar. Lagos le habló, entre otras cosas, del progreso, del desarrollo y de la llegada de la modernidad. Y todo eso llegó, sí, en forma de un gigantesco muro de hormigón.

Años después, con la presa bien avanzada, Nicolasa firmó un acuerdo en el que se detallaba la forma concreta de aquel desarrollo prometido por el presidente. Lagos no necesitaba visitar a Nicolasa, ni la empresa necesitaba negociar; podían haber usado la fuerza amparados por la ley, pero el acuerdo les permitió conseguir lo que la fuerza no podía darles: silenciar la voz del valle que les recordaba quiénes eran y qué representaban. Nicolasa se fue a vivir río arriba.

AGENDA PASADA, PRESENTE Y FUTURA

LO QUE EL TOPO NO SE PERDIÓ

VI Marcha a la Cárcel Sevilla II.

3 de enero de 2016. Morón de la Frontera.

Presentación del libro *La apuesta directa*.

16 de enero de 2016 en Tramallol - Pasaje Mallol, 22.

LO QUE EL TOPO NO SE PERDERÁ

Jazz en el CAAC con ASSEJAZZ.

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo.

Camino de los Descubrimientos, s/n

Más info en www.assejazz.com**Jam Session:** todos los domingos, 13:30.**Conciertos:** todos los martes, 21:00.

Debate emocional «Colapso vs Transición Feliz».

12 de febrero a 18:30 en la Casa Palacio del Pumarejo.

Plaza Pumarejo 3, Sevilla.

Más info e inscripciones libres en:

holonautas.surcando@gmail.com

Seminario de geografía feminista «Write your role - understanding and breaking down gender roles».

Asoc. Europea de Jóvenes Geógrafos en Sevilla (Guadalgea).

6 de marzo - 9 a 20h en Tramallol - Pasaje Mallol, 22.

Exposición «El Mediterráneo como frontera: realidad y representación».

A partir de los archivos Subjetividades Fronterizas y Representaciones Árabes Contemporáneas del programa UNIA artepensamiento.

5 de febrero - 9 de abril de 2016.

Centro de las Artes de Sevilla - C/ Torneo, 18.

La Gallina en el Diván - Café Cultural.

Artesanía, diseño, arte y cultura en Nervión.

C/ Alejandro Collantes.

Más info: lagallinaeneldivan.blogspot.com.es

Decía Nicolasa que construir la presa era «matar al río, y con ello a su gente». Para ella fueron palabras proféticas: murió años más tarde ahogada al caer al embalse por una pendiente. La causa de la caída fue una ceguera avanzada causada por un glaucoma.

Es casi imposible resistirse a ver en esta historia una metáfora de eso que llamamos progreso, del «progreso imparables» que levantó metro a metro aquella pared de hormigón; un muro levantado para contener y para ahogar, metafórica y literalmente, las palabras proféticas de Nicolasa y la forma de entender nuestra relación con el mundo que ellas encarnan. La visión pehuenche del mundo, atesorado en su cementerio, ahora inaccesible bajo decenas de metros de agua. Y al final de la historia, la visión enturbiada que conduce a la muerte a quien con tanta claridad vio algún día.

Talleres online - Campus relatoras.



Lo que quiero es florecer. Mi revolución personal.

Coordina: Lola García. Comienza: 8 de febrero de 2016.

Dura: 8 semanas. 120 €.

Ama de llaves. El arte de trabajarse a una misma a través del cuerpo.

Coordina: Belle Alzamora. Comienza: 30 de enero de 2016.

Dura: 6 meses.

Más info: campusrelatoras.com/talleres

Mercadillo Ecológico.

Se celebra el segundo sábado de cada mes en la Alameda de Hércules. Productores ecológicos de toda Andalucía presentan, dan a degustar y también venden sus productos.

MercaPUMA, Mercadillo Cultural y de Trueque La Plaza.

Segundo sábado de cada mes, a partir de las 12h en la plaza del Pumarejo, convivencia de los tres mercados donde se puede trocar, vender y comprar con PUMAS.

Taller de lectura «Don Quijote de la Mancha».

4 de febrero en la Casa Tomada.

C/ Muro de los Navarros, 66, Sevilla.

Inauguración del Herbolario El Árbol.

Jornadas de puertas abiertas, presentación de talleres y actuaciones musicales.

20 de febrero.

C/ San Hermenegildo, 16.

INFORMACIÓN MÁS DETALLADA (O NO),
EN NUESTRA WEB: WWW.ELTOPO.ORG

LA PILDORITA BIMESTRAL

MUJERES
EN EL JAZZ

Óscar Acedo Núñez

Equipo de EL TOPO



Los logros de estas mujeres habían estado sepultados, eran como un secreto escondido que tuvimos que destapar.
Judy Chaikin

Judy Chaikin tocaba la trompeta y el piano en la escuela primaria y, a los 13 años, era la única chica en la banda. Esto no le era muy agradable porque los niños no querían chicas en el grupo. Al final dejó la música.

Aunque convertida en cineasta, Chaikin ha estado siempre cerca del ambiente de las bandas. Un día, una amiga le llamó por teléfono para decirle: «conocí a una mujer anoche, tiene 85 años y dice que fue baterista profesional en una banda solo de mujeres».

Aunque había vivido entre músicos, Judy se dio cuenta de que desconocía que hubieran existido orquestas solo de mujeres en el jazz. Se puso a investigar y allí estaba Jerrie Thill, baterista en una banda de mujeres muy popular en los años 30 y 40. Este hecho fue el comienzo del proceso que desembocó en el documental *The Girls in the Band*.

Además de testimonios visuales de los años 30 y 40, el documental, premiado en varios festivales, reúne entrevistas con muchas de las supervivientes de aquellos años. Entre las más destacadas se encuentran Roz Cron, Dottie Dodgion, Clara Bryant, Melba Liston, Marian McPartland, Viola Smith y Mary Lou Williams, aunque aparecen muchas más.

Las orquestas de mujeres fueron muy populares durante la Segunda Guerra Mundial. Pero una vez terminada la guerra, los hombres regresaron y retomaron posiciones dejándolas sin trabajo, hecho que devolvió a muchas a la escena privada.

Muy poco se ha escrito sobre estas jazzistas de primer nivel. Existen muy pocos documentos audiovisuales. Este documental pone en perspectiva los logros de estas mujeres, cuya historia había sido ocultada. La música no tiene género, el don de la música se da igual en hombres que en mujeres, no así las oportunidades.

Seguramente cuando veáis el documental os sorprenderá no haber escuchado nunca hablar de estas bandas de mujeres que fueron marginadas y ridiculizadas desde el sentimiento de superioridad que da el paternalismo más rancio.

LAS FECHORÍAS DEL TOPO



*(a Pepe el pealeño)



ilustraciones de Bellón

Nathalie Bellón

NOTICIAS BREVES

SAQUEMOS LOS COÑOS A LAS CALLES

Red de Apoyo al Coño Insumiso

El 26 de noviembre de 2015, tres compañeras de Sevilla fueron imputadas por su participación el 1 de mayo de 2014 en la manifestación del Coño Insumiso.

La denuncia fue presentada por la Asociación de Abogados Cristianos, con sede en Valladolid, quienes ya habían presentado denuncias contra acciones similares llevadas a cabo en otras provincias. Sevilla ha sido la única ciudad donde su denuncia fue admitida a trámite. En un primer momento, se imputó a representantes de CGT-Sevilla por un delito contra los sentimientos religiosos y otro contra el ejercicio de los derechos fundamentales y las libertades públicas. Tras una segunda investigación realizada por la Brigada de Información de la Policía Nacional de Sevilla respecto a la manifestación del 1 de mayo, llegaron las imputaciones a las tres compañeras feministas mencionadas.

El objetivo de la manifestación del Coño Insumiso quedó definido en su manifiesto:

Este 1º de Mayo sacamos nuestro Sagrado Coño a la calle para declarar nuestra INSUMISIÓN A LA EXPLOTACIÓN Y LA PRECARIEDAD. Nuestras vidas y nuestros cuerpos no son mercancías en manos del poder político y económico, del gobierno, la patronal, la iglesia católica o los machitos y machotes. Por eso nos re-apropiamos de sus códigos, sus discursos y sus prácticas, y le damos la vuelta hasta la subversión, tomando las calles para dejar muy claro que ESTAMOS HASTA EL COÑO DE TANTOS COJONES. No vamos a tolerar que se eliminen nuestros derechos, se nos reprima y se nos invisibilice.

Estas palabras aún siguen vigentes. Todos hablan de «la mujer», todas las instituciones nos nombran, a sus modos, de sus maneras. Se generaliza sobre nosotrxs, se nos dice cómo debemos ser, pasando por alto las diferencias y uniéndonos por una única razón: tenemos coño. Pues sí, pues por eso lo paseamos, lo celebramos, lo nombramos de nuestras formas y maneras y lo sacralizamos porque para nosotrxs es sagrada la hermandad que construimos frente a vuestras normas y mandatos. Que si sacamos el coño es por reapropiarnos de aquello que ellos quieren

controlar, mutilar y poseer, pero sobre todo invisibilizar; para ellos el coño solo sirve para procrear y, por supuesto, para definir quién es hembra y quién varón.

Son muchos lo coños sacados, exhibidos, adorados, en distintos lugares y diferentes momentos históricos. Nosotrxs lo sacamos inspiradas por las compañerxs de Málaga de la Hermandad del Santo Chumino Rebelde, teniendo tan claro como ellas que «les diremos a los machirulos, machitos, machotes, piropeadores, papichulos y acosadores que estamos muy cabreadas, que somos muchas, y que nosotras también tenemos un ídolo al que venerar, y ese es nuestro Santísimo Coño.

Pero hay más coños, chuminos, vulvas, vaginas, chochos, conchas, etc. Somos muchxs y en todas partes, y una vez más, vamos a demostrarlo.

CEMENTERA COSMOS EN CÓRDOBA

EL TOPO

Sobre un artículo del Dr. Juan Escribano Gutiérrez¹

La multinacional Votorantim, titular de la única cementera del Estado situada dentro de un casco urbano, reclama su derecho a comenzar a valorizar residuos procedentes de plásticos agrícolas, lodos de depuradora y neumáticos usados. Su campaña mediática ha difundido el eslogan de que sus puestos de trabajo dependen del uso de estos residuos como combustible en el proceso de fabricación. Su mensaje de incineración o despidos ha calado en parte de la plantilla y en la opinión de algunas de las fuerzas políticas firmantes del Pacto por un Aire Limpio en Córdoba².

El manido enfrentamiento entre salud y empleo, también utilizado por las empresas mineras, es fácilmente desmontable. El Informe Empleos Verdes del PNUMA (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente) afirma que de 2 a 3,5 millones de empleos podrían generarse en Europa y EE. UU. con inversiones destinadas a aumentar la eficiencia energética de los edificios. La plantilla ocupada en la cementera es escasa y se ha recortado de manera ininterrumpida en las últimas décadas. Aun así, el empleo es la patente de corso que le permite incumplir normas urbanísticas o contaminar de forma indiscriminada. Re-

cuérdese, por ejemplo, el impacto ambiental y contra el patrimonio histórico que supuso la apertura de una nueva cantera en la Loma de los Escalones.

Salud y medio ambiente no pueden subordinarse a los intereses de una multinacional que ha sido acusada de cometer crímenes socioambientales en América del Sur, según informes internacionales³.

1 www.cordobaairelimpio.org/campana-mediatica-de-la-multinacional-votorantim-cosmos-en-cordoba

2 www.cordobaairelimpio.org

3 www.oecdwatch.org/news-es/alcoa-y-votorantim-incumplen-directrices-de-la-ocde

MUERTE EN EL ALBERGUE

Mar Pino

Equipo de EL TOPO

El pasado 19 de enero tuvo lugar una concentración ante el Ayuntamiento de Sevilla para protestar por la muerte de un indigente (la segunda en la ciudad en un plazo de 20 días) en el albergue municipal. El acto fue convocado por la Asociación Víctimas del Paro y Campamento Dignidad (colectivos formados por personas que viven en la calle) que exigen que se investiguen las «circunstancias que han llevado a este hombre a la muerte». Asimismo, el grupo municipal de Participa Sevilla ha pedido al equipo de gobierno que ponga en marcha una investigación para averiguar lo ocurrido así como «para buscar soluciones que garanticen una atención adecuada por parte de los servicios sociales municipales a las personas sin hogar».

El Centro de Acogida Municipal está gestionado por la empresa Grupo 5 (responsable de otros servicios públicos) cuya plantilla, según Participa, trabaja en unas condiciones de gran precariedad, lo que, según lxs propixs trabajadorxs, dificulta una atención adecuada. «El centro acoge a 150 personas con problemas muy diversos sin recursos suficientes para hacerlo, no por falta de presupuesto, sino por mala gestión», afirman desde Participa. En el pleno de noviembre, el gobierno municipal se comprometió a ampliar el número de plazas por toda la ciudad y a la creación de un censo de personas sin hogar. Ninguna de estas medidas se ha puesto en marcha.



San Hermenegildo 16
955 515 405



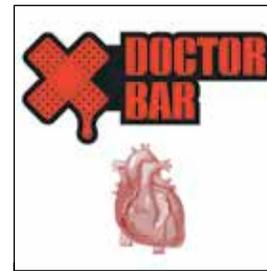
La Radio Ciudadana
www.radiopolis.org



Aniceto Sáenz 1 - local 4
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop
625 945 218



Calle Feria 94 - Alameda
FB: doctorbar.sevilla



ecologistasenaccion.org



Plaza del Pumarejo 1
www.pumarejo.es



intermediaproducciones.com
653 664 588



Calle Lumbreras 12 - Alameda
FB: lamedusabar



www.andalucia.isf.es
info@andalucia.isf.es



Calle Pasaje Mallol 22
www.tramallol.cc



Conde de Torrejón 4 Acc.
lafugalibrerias.com



Cristo del Buen Fin 4
www.laortiga.com



San Hermenegildo 1
www.larendija.eu



San Luis 50 / 954 916 333
www.contenedorcultural.com



954 564 224 / 664 840 808
www.cgtandalucia.org/sevilla



Viriato 9 / 675 066 745
www.tertulia-coop.com



www.rizomarecords.com
FB: RizomaRecords.Jazz



959 036 532 / 629 308 303
www.segurosenhuelva.es



León XIII 61
www.lascomadres.es



Luis de Vargas 4 y 6
www.gaiacosalud.com



Maestro Falla 51
www.jarsiaabogados.com



www.cervezasabril.com
www.tertulia-coop.com



955 027 777
www.autonomiasur.org



Miguel Cid 80
FB: Animagaleriataberna



957 167 258 / 651 992 838
www.transformando.coop



Sebastian Recasens 12
www.cervezaslibre.com



Procurador 19 / Triana
FB: sala-el-cachorro



www.laluciernaga.cc



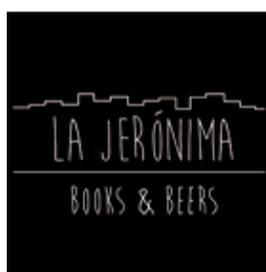
607 603 683
FB: OMBÚ-Cuentacuentos



www.buenaventura.cc
info@buenaventura.cc



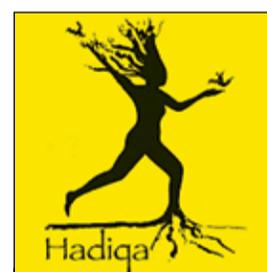
954 540 634
www.solidaridadandalucia.org



Jerónimo Hernández 14
www.lajeronima.com



www.zemos98.org



688 906 600 / 692 942 121



Consulta las tarifas:
suscripcion@eltopo.org

¡EL TOPO NO SE VENDE! ¡SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL: 25 €

.....
Escríbenos, indicando nombre completo y la dirección donde quieres recibir EL TOPO. Puedes suscribirte por:

- **Ingreso o transferencia** en la cuenta IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 de Triodos Bank, a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario». No olvides indicar claramente tu nombre en el ingreso.
- **Correo Postal** a la siguiente dirección (no olvides meter los 25 € dentro del sobre junto con tus datos): Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 - 41003 Sevilla.



AHORA QUE HAS TERMINADO DE LEERLO: ¡COMPÁRTELO! NO LO TIRES NI LIMPIES CRISTALES